



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Psicología

Unidad de Posgrado

**El sentido de vida y los valores interpersonales en
universitarios estudiantes de la carrera de psicología**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Psicología con
mención en Psicología Educativa

AUTOR

Manuel ARBOCCÓ DE LOS HEROS

ASESOR

Jaime Ramiro ALIAGA TOVAR

Lima, Perú

2017



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Arboccó, M. (2017). *El sentido de vida y los valores interpersonales en universitarios estudiantes de la carrera de psicología*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DÉCANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Av. Germán Amezaga n.º 375-Ciudad Universitaria-Teléfono: 6197000-3208

ACTA DE SESIÓN DE GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA

Siendo las 15:00 horas del día martes 4 de julio de 2017, en el Auditorio de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Ciudad Universitaria, Av. Germán Amezaga n.º 375 Lima), el Jurado Examinador de Tesis presidido por el Dr. Nicolás Medina Curi e integrado por:

Dr. Nicolás Medina Curi	(Presidente)
Dr. Jaime Aliaga Tovar	(Asesor)
Mg. Abel Cuzcano Zapata	(Miembro)
Mg. José Chávez Zamora	(Informante)
Mg. Vladimir Navarro Vargas	(Informante)

Se reunió para la sustentación pública para optar el Grado Académico de Magister en Psicología con mención en Psicología Educativa de la Bachiller **MANUEL ARBOCCO DE LOS HEROS** quien procedió a la exposición de la Tesis titulada *El sentido de vida y los valores interpersonales en universitarios estudiantes de la carrera de Psicología*, con el fin de optar el Grado Académico de **MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA** con mención en Psicología Educativa.

Concluida la exposición, se procedió a la calificación correspondiente, de acuerdo con la Escala de Calificación que aparece en el artículo 8.º del Reglamento para el otorgamiento del Grado Académico de Magister, obteniendo la siguiente calificación.

17 (Diecisiete) - Muy bueno

A continuación el Presidente del Jurado Examinador recomienda que la Facultad de Psicología acuerde otorgar el Grado Académico de:

Magister en Psicología: Mención en Psicología Educativa

Se extiende la presente ACTA a las 17.06 del 4 de julio de 2017.

N. Medina Curi

Dr. Nicolás Medina Curi
Presidente

Jaime Aliaga Tovar
Dr. Jaime Aliaga Tovar
Asesor

Abel Cuzcano Zapata
Mg. Abel Cuzcano Zapata
Miembro

José Chávez Zamora
Mg. José Chávez Zamora
Informante

Vladimir Navarro Vargas
Mg. Vladimir Navarro Vargas
Informante

Esta investigación está dedicada
a los estudiantes y profesionales de la Psicología
que amamos y respetamos nuestra disciplina e
intentamos hacer siempre un buen trabajo, dejar en alto
a la carrera y deslindar con la mala praxis
y el intrusismo actual

Agradecimientos sinceros:

al Dr. Jaime Aliaga Tovar, asesor de esta tesis,
a los profesores Vladimir Illich Navarro y
José Moisés Chávez Zamora por sus sugerencias y apoyo.

A mi familia, por todo el amor brindado siempre

RESUMEN

El sentido de vida y los valores interpersonales en universitarios estudiantes de la carrera de Psicología

La presente investigación tiene como propósito identificar si existe relación entre el nivel de sentido de vida y los valores interpersonales en universitarios estudiantes de la carrera de Psicología. Además comparar si estas dos variables se diferencian en función al tiempo de estudios del alumno y a su sexo.

Se realizó una investigación de tipo correlacional y bajo un diseño transversal comparativo. La muestra estuvo conformada por 277 estudiantes del sistema presencial matriculados en el semestre 2017 en la Facultad de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, de asistencia regular y con consentimiento de participar en la investigación. Estos estudiantes corresponden a tres periodos de la carrera: Primer año de estudios (ciclos I y II); Tercer año de estudios (ciclos V y VI) y el 5to. Año de estudios (Internado I y II – Realizando prácticas pre-profesionales).

La investigación se llevó a cabo, utilizando el Cuestionario de Valores Interpersonales SIV de Leonard Gordon y el Inventario de propósito en la vida desarrollado por James Crumbaugh y Leonard Matholick. Ambas pruebas presentan confiabilidad y validez.

Se concluyó que existe una relación significativa entre el sentido de vida y los valores interpersonales en el grupo de estudiantes de la carrera de Psicología. Así, el valor interpersonal Benevolencia fue el de más alta correlación positiva ($r= 0,270$). Además, tanto el sexo de los estudiantes como el nivel de estudios influyen, en parte, en la correlación de sentido de vida y los valores interpersonales. Vemos por ejemplo, según el sexo, una correlación negativa significativa en el valor de reconocimiento, tanto en varones ($r= -0,308$) como también en mujeres ($r= -0,203$); también una correlación negativa en el valor de soporte (en varones con $r= -0,237$ y en mujeres con $r= -0,197$) y una correlación positiva significativa en el valor interpersonal de la benevolencia (en varones con $r= 0,494$ y en mujeres con $r= 0,208$). Ahora, según el nivel de estudios, existe una correlación

positiva significativa en el nivel inicial y medio entre el sentido de vida y el valor interpersonal de la benevolencia (con valores de $r= 0,210$ y $r= 0,374$ respectivamente). También una correlación negativa significativa entre el sentido de vida y el valor interpersonal de reconocimiento tanto en el nivel inicial y medio de estudios (con valores de $r= -0,245$ y $r= -0,264$ respectivamente).

Palabras clave: Sentido de vida, valores interpersonales, soporte, conformidad, reconocimiento, independencia, benevolencia, liderazgo, crecimiento personal, salud psicológica, estudiantes de Psicología.

ABSTRACT

The sense of life and the interpersonal values in university students of the career of Psychology

This research aims to identify whether there is a relationship between the level of consciousness of life and interpersonal values in university students of Psychology. Also compare if these two variables will differ in function to the time of studies of the student and to his sex.

There will be an investigation of correlation type and under a comparative cross-sectional design. The sample will be formed by 277 face-to-face system students enrolled per semester 2017 at the Faculty of Psychology from the Universidad Inca Garcilaso de la Vega, of regular attendance and consent to participate in the research. These students correspond to three periods of the career: First year of studies (cycles I and II); Third year of studies (cycles V and VI) and the Fifth year of studies (internship I and II – making practices).

The research will take place, using the questionnaire of SIV interpersonal values of Leonard Gordon and the inventory of purpose in life, developed by James Crumbaugh and Leonard Matholick. Both tests are reliability and validity.

It was concluded that there is a significant relationship between the meaning of life and interpersonal values in the group of students of the Psychology career. Thus, the interpersonal value Benevolencia was the one with the highest positive correlation ($r = 0.270$). In addition, both the sex of the students and the level of studies influence, in part, the correlation of the sense of life and interpersonal values. We see for example, according to sex, a significant negative correlation in the value of recognition, in males ($r = -0.308$) as well as in females ($r = -0.203$); Also a negative correlation in the support value (in men with $r = -0.237$ and in women with $r = -0.197$) and a significant positive correlation in the interpersonal value of benevolence (in males with $r = 0.494$ and in women with $r = 0.208$).

Now, according to the level of studies, there is a significant positive correlation at the initial and middle level between the sense of life and the interpersonal value of benevolence (with values of $r = 0.210$ and $r = 0.374$ respectively). There was also a significant negative correlation between the sense of life and the interpersonal recognition value both at the initial and middle level of studies (with values of $r = -0.245$ and $r = -0.264$ respectively).

Key words: sense of life, interpersonal values, support, compliance, recognition, independence, compassion, leadership, personal growth, psychological health, Psychology students.

ÍNDICE

	Págs.
INTRODUCCIÓN	
CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	5
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
1.1.1. Problema principal	8
1.1.2. Problemas específicos	8
1.2 JUSTIFICACIÓN	9
1.3. OBJETIVOS	12
1.3.1. General	12
1.3.2. Específicos	12
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	
2.1 ANTECEDENTES	13
2.1.1. Investigaciones realizadas a nivel nacional	13
2.1.2. Investigaciones realizadas en el extranjero	19
2.2 BASES TEÓRICAS DEL ESTUDIO	23
2.2.1. Modelos en el estudio de la personalidad	23
2.2.2. Personalidad y sexo	26
2.2.3. Abraham Maslow y la autorrealización en estudiantes de educación superior	26
2.2.3.1. Vacíos y metapatologías	27
2.2.4. Erich Fromm y las necesidades humanas	28
2.2.4.1. Los valores como guías	29
2.2.5. Enfoques tradicionales en el estudio de los valores y la moral	29
2.2.5.1. Enfoque psicoanalítico	29
2.2.5.2. Enfoque del aprendizaje social	29
2.2.5.3. Enfoque cognitivo-evolutivo	30

2.2.5.4 Piaget, Kohlberg y los valores morales	31
2.2.6. Los valores en general y los valores interpersonales en particular	33
2.2.7. Valores y sociedad: Valores y modelos en la televisión peruana	37
2.2.8. La educación en valores	38
2.2.9. Las relaciones interpersonales en la sociedad actual	39
2.2.10. El sentido de vida y el vacío existencial	43
2.2.11. Fundamental: Tener un proyecto de vida	48
2.2.12. Sobre el perfil del estudiante y del profesional en Psicología	50
2.3 HIPÓTESIS	52
2.3.1. Hipótesis general	52
2.3.2. Hipótesis específica 1	52
2.3.3. Hipótesis específica 2	52
2.4 DEFINICION DE VARIABLES Y CONCEPTOS	53
2.4.1. Sentido de vida	53
2.4.2. Valores interpersonales	55
CAPÍTULO III. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	59
3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN Y DISEÑO	59
3.2 POBLACIÓN Y MUESTRA	60
3.3 INSTRUMENTOS Y MATERIALES	60
3.4 PROCEDIMIENTO	67
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	69
CAPÍTULO V: INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	83
CONCLUSIONES	91
SUGERENCIAS	95
REFERENCIAS	97
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Sentido de vida y valores interpersonales, dos importantes aspectos humanos que consideramos hoy para elaborar esta tesis de investigación que presentamos ante ustedes. Y eligiendo como muestra de estudio a un grupo de estudiantes de la carrera de Psicología de una Universidad privada de la ciudad de Lima, porque consideramos que es oportuno indagar sobre la realidad psíquica, social y espiritual de los que toman a la Psicología por vocación y carrera.

Tiempos difíciles los que nos tocan ahora. El estrés, el acoso escolar, la corrupción, la violencia en todas sus formas y los vacíos vitales se presentan continuamente. De ahí el interés en elegir variables como el propósito de vida y los valores en la esfera de lo interpersonal para estudiarlas detenidamente. Buscaremos conocer, por eso, el nivel de sentido de vida y los valores interpersonales en un grupo de estudiantes de Psicología, e identificar si existe relación entre ambos aspectos así como conocer si hay diferencias por aspectos como el sexo y el año de estudios cursados.

A continuación, presentamos este trabajo que esperamos sea de interés tanto de estudiantes como de profesionales. Está dividido en cinco capítulos. En el Capítulo I: Problema de investigación, encontraremos el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos, tanto el general como los objetivos específicos. En el Capítulo II: Marco teórico, presentamos los antecedentes, tanto nacionales como internacionales, el marco teórico, las hipótesis y la definición de las variables. El tercer Capítulo: Método de investigación, compartiremos la información concerniente al tipo de investigación y diseño, las características de la muestra, los instrumentos y los materiales empleados y el procedimiento realizado. Luego, en el Capítulo IV, mostraremos los análisis de datos y resultados y en el último, el quinto capítulo, la interpretación y discusión de esos resultados obtenidos.

Al final, señalaremos las conclusiones y las referencias de todas las fuentes de consulta empleadas para realizar este trabajo. Hemos consultado una amplia cantidad de tesis y libros y hemos citado a grandes personajes de la Psicología y las ciencias sociales como

Jean Piaget, Abraham Maslow, Viktor Frankl, Zigmunt Bauman, Carl Rogers, Lawrence Kohlberg, Erich Fromm, Giovanni Sartori, entre otros; también nos hemos permitido citar nuestros propios trabajos y artículos, conforme a lo que recomienda el modelo APA de elaboración de textos académicos.

Esperamos, que esta investigación contribuya a aumentar los conocimientos sobre el tema escogido y permita continuar la reflexión académica y profesional.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los psicólogos, como otros profesionales, debemos contar con ciertas características personales que nos permitan un ejercicio de la carrera dentro de lo más óptimo posible. Algunas de estas características (o rasgos como mencionan algunos psicólogos) de pronto están presentes al ingresar a la facultad o bien, van trabajándose y desarrollándose con el paso del tiempo de estudios. Características que poco a poco van definiendo un perfil del estudiante y del profesional de la Psicología.

Siempre que hablamos de salud psicológica, nos preguntamos si nosotros los profesionales y los estudiantes de la Psicología la hemos alcanzado, cuando a veces nos enteramos de problemas donde están inmersos estudiantes y hasta colegas. Se hace necesario evaluar al estudiante y al interno de Psicología y revisar aspectos

personales como sus valores, su sentido de vida, su compromiso con la carrera, sus relaciones interpersonales, su inteligencia social y emocional; entre otras variables psicológicas.

Ser un(a) psicólogo(a) implica necesariamente un nivel de madurez, interés por el prójimo, adecuadas relaciones interpersonales, sentido del humor, buen nivel intelectual, estabilidad emocional, una buena autoestima, capacidad de trabajo, entre otros aspectos. Preocupados por no siempre conseguir estos aspectos, decidimos hacer una investigación para evaluar y así conocer tanto el sentido de vida como los valores interpersonales en un grupo de estudiantes de Psicología, dividiéndolos en tres segmentos: estudiantes del primer año de estudios (I y II ciclo de estudios), de tercer año (estudiantes de V y VI ciclo de estudios) e internos de Psicología (estudiantes que realizan las prácticas pre profesionales en hospitales, colegios y empresas).

Valores interpersonales como el liderazgo, la benevolencia, la independencia, el apoyo al prójimo son aspectos que bien deben estar presentes en estudiantes de Psicología y más aún en internos de esa carrera. Ciertamente es, que la práctica de una carrera puede generar algunos cambios en estos aspectos, como vemos en investigaciones que indican que el valor de la benevolencia va disminuyendo en médicos desde que ingresan jóvenes a su práctica hasta que alcanzan ya algún tiempo de ejercicio profesional, sobre todo en ciertos ambientes como pueden ser hospitales públicos (Leonard Gordon e Iván Mensh, 1962, citados por Smith, 1985 y por Lobos, 1992) Esto es interesante, porque es *vox populi*, el reclamo que se les hace a algunos galenos por considerarlos fríos y distantes en su trato. Esperemos no pase eso también entre los psicólogos, pero eso ya sería tema de otra investigación.

El sistema de valores es un parámetro importante en las Ciencias Sociales si se toma en cuenta que “el sistema de valores subyace a las actitudes y puede convertirse en un activador de la conducta” (Chocano, 1990; citado por Lobos,

1992). Por su parte, el sentido o propósito de vida es la manera como cada persona organiza su existencia con una mirada de su presente y con una prospectiva hacia el futuro (Arboccó, 2015). El sentido de vida, que no es solo algo racional sino afectivo también (Martínez, 2013) precisa de objetivos, valoraciones, metas, sueños y percepciones de uno mismo, el mundo y el futuro. Abarca una respuesta al por qué de nuestra existencia y sobre todo al para qué de la misma. Consideramos que un buen nivel de sentido de nuestra vida y sólidos valores interpersonales son dos aspectos importantísimos en el bienestar de cualquier persona, y más aún en el estudiante de la Psicología. Al ser una carrera donde trabajamos con personas y el desgaste es fuerte, un interno y más aún un profesional de la Psicología requiere estar bien parado frente a ciertos problemas que por su papel de psicólogo no está necesariamente indemne; hablamos del estrés, la fatiga, el cansancio, el ahora llamado “Síndrome de Burnout”, entre otras dificultades a las que podemos estar expuestos en una sociedad complicada como la que nos toca vivir estos días.

Consideraremos en este trabajo, aspectos como el sexo y el tiempo de estudios de los estudiantes, porque conocido es que ambos (sexo y años de estudios) suelen generar características distintas en muchos individuos. Los estudios científicos, entre ellos los neurocientíficos, han venido dando algo de luz en el complicado mundo de los sexos y las relaciones humanas (Ledoux, 1999; Iacoboni, 2009). Vemos como existen marcadas predisposiciones mentales y conductuales según el sexo; así por ejemplo, la hiperactividad infantil y la afasia (dificultades con el lenguaje) se suelen presentar más en niños que en niñas; la depresión por su parte, mayormente la padecen las mujeres; la esquizofrenia, el autismo y el trastorno de personalidad psicopático se dan más en varones (Aamodt y Wang, 2008; Bragdon y Gamon, 2005). Las mujeres tienen mejor memoria emocional mientras que los hombres salen mejor en pruebas de razonamiento matemático y tareas mecánico-espaciales. El hombre está más capacitado para la concentración en una sola tarea a la vez, por su parte la mujer puede realizar más tareas simultáneamente (Ledoux, 1999; Santana, 2010; Aamodt y Wang, 2008). El tema es largo, pero estos son solo

algunos ejemplos. La ciencia y en especial las neurociencias están brindando respuestas por lo demás interesantes. Respuestas que no descartan y muchas veces se complementan con otras de tipo familiar, socio cultural (aprendizaje, trato, modelos, costumbres). De igual forma, queremos identificar en nuestra investigación si en cuanto a las variables consideradas, esto es Sentido de Vida y Valores interpersonales, existen diferencias significativas por sexo y tiempo de estudios.

Entonces, conforme a lo planteado, esta investigación pretende dar respuesta a las siguientes preguntas.

1.1.1. Problema principal:

1. ¿Existirá relación entre las variables Sentido de vida y Valores interpersonales en estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega?

1.1.2. Problemas específicos:

2. ¿Cuáles son los niveles de Sentido de vida que presentan los estudiantes de la carrera de Psicología?
3. ¿Son estos niveles diferentes según el sexo de los estudiantes?
4. ¿Existen diferencias en estos niveles a lo largo de los años de estudio de la carrera?
5. ¿Cuáles son los valores interpersonales que caracterizan a los estudiantes de la carrera de Psicología?
6. ¿Qué relación existe entre el Sentido de vida y los Valores interpersonales en los estudiantes de la carrera de Psicología?

Todas éstas son preguntas que proponemos y que nos animan a estudiar el Sentido de vida y los Valores interpersonales en una muestra de estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

1.2. JUSTIFICACIÓN

Los docentes universitarios, vemos estudiantes que no siempre llegan con bienestar psicológico a la Facultad. Difícil en algunos casos, más que en otros, por una diversidad de circunstancias que les toca atravesar a los adolescentes, además de vivir hoy en una sociedad que muchas veces promueve la desconfianza, el individualismo y la adicción tecnológica (Arboccó, 2015). ¿Cómo, pues, podemos desarrollar salud psicológica en una sociedad que para muchos anda degradándose? Las neurosis histéricas del siglo XIX han dado paso a una variedad de síntomas vagos y un vacío existencial que cada vez crece más y es campo de cultivo de una serie de patologías. ¿Cómo fortalecer nuestros valores interpersonales? Cuando vivimos épocas de miedo, de violencia, de competitividad salvaje muchas veces y con un nivel de corrupción política inmenso que deja como mensaje la poca preocupación por el otro y una fragilidad en temas morales y por supuesto sociales.

Por eso consideramos interesante y necesario hacer una evaluación de cómo llegan, cómo transcurren y cómo terminan la carrera de Psicología, un grupo de estudiantes de ambos sexos, en temas interpersonales y de sentido de vida. Una medida de cómo llegan puede servir para conocer más el perfil de este ingresante del siglo XXI y compararlo con el perfil que se desea en las diferentes casas de estudios donde se imparte Psicología, también. Hasta qué punto vamos a requerir una malla curricular que disponga de espacios para trabajar con los estudiantes aspectos sociales y personales, con el fin de que el estudiante de Psicología vaya percatándose de su propia conducta y luego ponga manos a la obra en el mejoramiento de su propia persona. Recién ahí podrá fortalecerse y salir al campo laboral para intentar colaborar a la mejora de su sociedad. Con el estudiante que está por egresar, el interno, que ya practica la Psicología, puede servirnos para ver el nivel del joven que, como universidad, sacamos a la sociedad; ¿es nuestro interno de Psicología, un joven con un claro sentido en su vida, con valores interpersonales como la

solidaridad, la inclinación al servicio, el liderazgo, el compromiso con el otro? También queremos encontrar, si a mitad de carrera, existe alguna diferencia en estos aspectos.

Los valores representan un conjunto de apreciaciones firmes y duraderas que determinan y orientan la conducta de los individuos (Lobos, 1992), de ahí que consideremos oportuno revisar los valores interpersonales en una muestra de estudiantes. El tema del sentido de la vida o del propósito en la vida, también es un tema poco revisado en nuestras tesis en comparación con otros aspectos psíquicos (como la inteligencia, la ansiedad, los hábitos de estudio, la autoestima, etc.) y mucho menos estudiado en muestras de estudiantes o internos de Psicología. Consideramos que esto abre un campo de interés tanto teórico como práctico. Tener buenas notas o cierto interés por la Psicología no es suficiente para desarrollar un perfil completo, se necesita más. Pensamos que un buen sentido de vida, interés en ser profesional, motivación y amor a la carrera, tener valores como la solidaridad, la empatía, el interés social, entre otros, son aspectos cruciales para formarse como un buen futuro especialista en Psicología.

Ahora, somos conscientes que la familia peruana está en crisis, al igual que la escuela y la sociedad en su conjunto. Los ingresantes a la facultad de Psicología, respiran todo ese hedor que la sociedad produce: anomia, corrupción, violencia, vacío, apatía, además de que todo eso los agarra muy jovencitos (hoy ingresan a las Universidades desde dieciséis años inclusive sino antes). Muchas veces sin saber qué quieren, a dónde van o quiénes son.

Hay pocas investigaciones sobre la salud psicológica y el bienestar en psicólogos. También eso nos llama la atención. No es que debamos ser perfectos y unos ejemplos de la salud para todos, pero ya dentro de la carrera vemos como la realidad nos muestra que, muchas veces, los primeros que necesitan alguna consejería u orientación son los estudiantes. Esta investigación servirá como fuente

de información para psicólogos y educadores que trabajan con estudiantes universitarios de carreras como la Psicología. Conocer el nivel de sentido de vida y los valores interpersonales de nuestra muestra de estudiantes universitarios puede servir como termómetro de la realidad psicosocial en la que se mueven muchos estudiantes que dirigen sus intereses en la carrera de Psicología, a veces, pensamos, más para encontrarse y ayudarse ellos mismos que para hacerlo como futuros consultantes, como lo hallado hace años en el trabajo de la psicóloga Nelly Requena, citada por Smith (1985).

Por su parte, desde México, García señala “el gran peligro al que nos enfrentamos los individuos, es a perder la propia identidad y el sentido de la vida; es decir, a caer en la enajenación que nos hace vivir lo que no queremos o no somos: objetos de la propaganda, las modas sociales y los valores huecos” (García, 2001, p. 36). Hoy el sentido de vida en jóvenes es un tema que ha cobrado vigencia y debe ser explorado. Debats (1999; citado por Velasco, 2004) nos comenta que investigadores de diversas disciplinas científicas están poniendo atención al tema del sentido de la vida porque han encontrado que este desempeña un papel relevante en la salud psicológica de las personas así como en la calidad de su existencia.

Por otra parte, como señala Lobos Castillo, “la investigación de los valores y las relaciones interpersonales nos permite conocer que es lo que más valora una persona cuando se relaciona con los demás, y es de importancia ya que todas las actividades humanas se desarrollan dentro de organizaciones que requieren que el sujeto tenga un buen manejo de relaciones interpersonales para obtener una convivencia armónica en las diferentes organizaciones a las que pertenezca” (Lobos, 1992, p. 56).

Nos interesa y nos preocupa el estado de los jóvenes estudiantes de la carrera de Psicología, población con la que convivimos y por eso hemos seleccionado una muestra para este estudio y su análisis. Nuestro trabajo nos permitirá detallar qué

valores interpersonales presenta la muestra de estudiantes de la carrera Psicología elegida además de conocer su nivel de sentido de vida actual.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General:

- Determinar la relación existente entre las variables de Sentido de la vida y los Valores Interpersonales en estudiantes de la carrera de Psicología de diferente sexo y año de estudios, de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

1.3.2. Objetivos específicos:

- Identificar la existencia de variación en el nivel del sentido de vida que caracteriza a un grupo de estudiantes de la carrera de Psicología.
- Identificar la diferencia en los niveles del sentido de vida entre estudiantes hombres y mujeres de la carrera de Psicología.
- Identificar los valores interpersonales que caracterizan a los estudiantes de la carrera de Psicología.
- Determinar el grado de relación existente entre el sentido de vida y los valores interpersonales en los estudiantes de la carrera de Psicología.
- Determinar si existen diferencias en la relación del sentido de vida y los valores interpersonales según el sexo.
- Determinar si existen diferencias en la relación del sentido de vida y los valores interpersonales según el nivel de estudios.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES

Entre las investigaciones realizadas con estudiantes en general y en estudiantes de Psicología en particular, sobre algunas de nuestras variables: ya sea SENTIDO DE VIDA y/o VALORES INTERPERSONALES y donde se hallan empleado los instrumentos que utilizaremos como el Inventario del Sentido de Vida de James Crumbaugh y Leonard Matholick (PIL) y/o la Escala de Valores Interpersonales de Leonard Gordon (SIV); hemos podido encontrar algunas que pasaremos a señalar, separándolas si son de índole nacional o extranjera. Hemos encontrado un buen número de investigaciones asociadas a nuestro tema, indicamos que hay algunas de varios años atrás pero también estamos señalando un grupo de ellas, mucho más actuales.

2.1.1. Investigaciones realizadas a nivel nacional:

1) En el año 1972, el Dr. Leonardo Higuera (citado por Lobos, 1992), fue quien elaboró los baremos peruanos para la prueba de Valores Interpersonales de Gordon

(SIV) en muestras escolares y universitarias y grupos de estudiantes de Lima Metropolitana y luego Walter Pérez actualizó los baremos en el año 1987.

2) Serrano (1975) citado por Lobos (1992), exploró los valores interpersonales en relación a la introversión-extraversión, en adolescentes varones y mujeres de dos estratos socio-económicos (alto y bajo) de Lima Metropolitana. Algunas de las conclusiones de este trabajo fueron que tanto los hombres como las mujeres alcanzaron el mismo nivel de valoración en Independencia y Conformidad. Además, los adolescentes de clase alta puntúan más alto en el valor de Independencia y tanto en la clase alta cuanto en la baja se valora igual el Reconocimiento. Serrano, no encontró relación entre las dimensiones de rasgos básicos de personalidad y valores interpersonales.

3) Requena, citada por Smith (1985), hizo un trabajo comparativo entre Neuroticismo y Valores Interpersonales en estudiantes universitarios de diferentes programas académicos tales como Contabilidad, Psicología, Economía, Educación, Administración, de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. En una muestra de 86 sujetos estables y 61 sujetos del grupo de neuróticos, aplicó el SIV y el Inventario de Personalidad de Eysenck y obtuvo los siguientes resultados:

Los valores de Soporte y Reconocimiento se presentan en forma significativa en el grupo de estudiantes neuróticos, mientras ellos conceden poca importancia a los valores de Independencia, Benevolencia y Liderazgo. El grupo de estudiantes estables brindaron puntajes con poca significación a los valores de Soporte, Conformidad y Reconocimiento. También señala que la mayoría de sujetos estables eligieron el programa de Economía y (este dato nos preocupa) la mayoría de sujetos neuróticos eligieron el Programa de Psicología.

4) Smith (1985) realizó una investigación sobre los valores interpersonales del estudiante de Psicología a través de su formación profesional, en una muestra de 170 alumnos y llegó a las siguientes conclusiones:

- Los valores interpersonales como Conformidad e Independencia van disminuyendo conforme transcurren los estudios universitarios.
- Existe un aumento del valor Liderazgo entre los alumnos al culminar sus estudios de Psicología.
- Los valores de Soporte, Reconocimiento y Benevolencia, no evidenciaron cambios a través de la formación profesional de Psicología.

5) Mendizabal (1993), citado por Camacho (2002), realizó un estudio descriptivo-comparativo sobre valores interpersonales en un grupo de trabajadores del Sector Salud de Lima Metropolitana, considerando a técnicos asistenciales, administrativos y profesionales de la Salud. Encontró que:

- El rol laboral plantea diferencias significativas en el valor interpersonal de Reconocimiento, en donde el personal asistencial tiene un promedio de reconocimiento significativamente mayor que el grupo de profesionales y médicos.
- El rol laboral plantea diferencias significativas en el valor interpersonal de Independencia siendo el personal médico el que presenta mayor tendencia al individualismo.
- El sexo femenino brinda mayor importancia al valor de la Independencia, esto es que estiman más la libertad y el hecho de hacer cosas según su propio criterio.
- El tiempo de servicio influye en el valor interpersonal de Benevolencia pero solo en el grupo de los trabajadores administrativos, lo que significa que en este grupo al aumentar el tiempo de servicios disminuye la importancia que le dan al hacer cosas por los demás, y ayudar a los más necesitados.

- El perfil de los valores interpersonales de los profesionales de la Salud se caracteriza por ubicar el valor interpersonal de Conformidad y Benevolencia dentro del porcentaje esperado ideal.

6) Berninzón (1996), citado por Camacho (2002), realizó un estudio descriptivo-comparativo sobre los valores interpersonales en alumnos de Psicología de la Universidad de San Martín de Porres. La muestra estuvo formada por 312 alumnos de la escuela de Psicología, de los cuáles 135 alumnos pertenecían al año 1993 y 158 al año 1996. Las conclusiones fueron las siguientes:

- Existen diferencias significativas entre los alumnos del primer ciclo, evaluados en los años 1993 y 1996. Se encontraron diferencias significativas en las Escalas de Conformidad e Independencia. Lo que nos indica que los alumnos del primer ciclo del 1996 eran menos conformistas, observando poco acatamiento a las normas impuestas por la sociedad. Con respecto a la escala de Independencia, existía una tendencia al individualismo, es decir, que hacen las cosas a favor de su propio criterio.

- En las demás escalas, no se advirtieron diferencias significativas, conservando las siguientes características: en el nivel medio se encuentra la Escala de Benevolencia (amor al prójimo) y en los niveles altos, las escalas de Soporte (necesidad de apoyo y comprensión), Reconocimiento (necesidad de ser admirado o ser considerado importante) y Liderazgo (actitudes de mando).

7) Claudine Bartschi en el año 1999 realiza la investigación “Evaluación del propósito en la vida desde el punto de vista de la logoterapia en estudiantes universitarios”. La presente investigación tuvo por objeto describir los niveles de propósito o sentido en la vida y la intensidad de búsqueda de metas espirituales (o noéticas en el lenguaje del Dr. Viktor Frankl) en un grupo de estudiantes universitarios. La muestra estuvo conformada por 467 estudiantes pertenecientes a facultades de letras y ciencias de una universidad particular de Lima Metropolitana.

Se aplicó la prueba de Propósito en la vida (PIL) y búsqueda de metas noéticas (SONG), adaptadas previamente a nuestro medio por la investigadora. Los resultados del análisis comparativo de la parte A del PIL mostraron la presencia de un vacío existencial o falta de sentido en la vida en un 48,6% de estudiantes.

8) Aguilar (2003), citado por Navarro (2009), realizó un estudio comparativo de los valores interpersonales en alumnos con alta y baja autoestima de los tres primeros ciclos de la Escuela de Psicología de la Universidad Señor de Sipán (Chiclayo). Encontró que existen diferencias significativas en los valores interpersonales de Soporte, Conformidad, Independencia y Liderazgo, entre los estudiantes de la muestra. Los estudiantes de estos tres primeros ciclos que poseen alta autoestima poseen también puntajes altos en los valores Liderazgo y Benevolencia; mientras que los alumnos con baja autoestima tienden a presentar un bajo nivel en los valores de Soporte, Conformidad, Reconocimiento e Independencia.

9) Navarro (2009) estudió la relación entre los valores interpersonales y el juicio moral en estudiantes de dos universidades particulares de Lima Metropolitana. En una muestra de 420 estudiantes entre 16 y los 18 años, y empleando el Cuestionario de Reflexión Socio Moral (SROM) de Gibbs y Widaman y el Cuestionario de Valores Interpersonales (SIV) de Gordon, encontró que existe una correlación significativa entre el juicio moral y los valores interpersonales Conformidad, Reconocimiento y Benevolencia. No encontró diferencias significativas de juicio moral en cuanto al sexo o a la Universidad. Además encontró que la mayoría de los alumnos se encuentran en el nivel convencional estadio 3 de la teoría de Lawrence Kohlberg.

10) Romero y Villegas (2006) citados por Tueros (2012) realizaron una comparación de los valores interpersonales de los estudiantes de Psicología del primer ciclo con los del decimoprimer ciclo. Los resultados mostraron que los alumnos del primer ciclo tienen mayor predominio de la escala de Soporte, es decir,

tienen mayor necesidad de contar con la consideración y aprobación de los demás, en tanto que los alumnos de onceavo denotan menos necesidad de apoyo y comprensión de los demás. Los alumnos del Primer ciclo de Psicología tienden a una mayor necesidad de Reconocimiento, en tanto que los del decimoprimer ciclo, revelan menor necesidad de Reconocimiento. El valor de Independencia y Liderazgo predominan en el Grupo del ciclo avanzado. La Benevolencia es un valor que se presenta con mayor énfasis en el grupo del primer ciclo, a diferencia de los del decimoprimer ciclo, quienes parecen ser más objetivos y realistas con las necesidades ajenas. El valor de Liderazgo aún no se halla afianzado en alumnos del primer ciclo de la carrera de Psicología; en tanto que, en los alumnos del decimoprimer ciclo existe un mayor predominio de este valor. A menor experiencia universitaria, existe mayor necesidad de Soporte y consideración de los demás. Es decir, la experiencia universitaria, posibilita mayor seguridad en los sujetos del estudio. El valor de Reconocimiento coexiste como una necesidad en los alumnos ingresantes y va desapareciendo esta búsqueda de reconocimiento a medida que se acrecienta la experiencia profesional. La escala de Independencia evoluciona favorablemente en la medida que se desarrolla otras habilidades como las académicas, las de formación personal, entre otras que permita actuar con mayor autonomía a medida que estas evolucionan. La Benevolencia es un valor que coexiste en los estudiantes de Psicología, pero que va evolucionando hacia una mayor objetividad y realismo en la percepción de los problemas humanos, a medida que la formación en Psicología se acrecienta. El Liderazgo, es un valor en las relaciones interpersonales que evoluciona favorablemente a medida que se va consolidando la formación profesional del psicólogo (tomado de Tueros, 2012, p. 18-19).

11) Campos (2016) en su investigación de titulación en Psicología, buscó observar si existía relación entre el nivel de riesgo en el consumo de drogas y el sentido de vida en una población juvenil de Lima Metropolitana; es decir, observar si a mayor consumo de drogas el sentido de vida era menor. El diseño de investigación fue de

tipo descriptivo correlacional y tomó como muestra 155 jóvenes de un centro de rehabilitación de Lima Metropolitana, jóvenes entre 16 y 40 años de edad, con una edad promedio de 24 años. Se encontró que existe una asociación negativa entre las variables de sentido de vida y nivel de riesgo en el consumo de drogas de la muestra.

2.1.2. Investigaciones realizadas en el extranjero:

1) W.A. Garrison, H.E. Wilson y E.K. Warne (citados por Smith, 1985; y por Lobos, 1992); se trazaron como objetivo demostrar si había un sistema de valores significativamente diferente entre estudiantes de rendimiento alto y rendimiento promedio. Observaron que los estudiantes con los valores de rendimiento promedio mostraban alto puntaje en el valor Soporte, traducido como una necesidad de apoyo para el rendimiento académico. En cambio, los varones de rendimiento académico alto evidenciaron lo opuesto a estos rasgos. En general, todas las mujeres tendían a no ser conformistas. Las mujeres de rendimiento alto obtuvieron alto puntaje en el valor Benevolencia, viéndose lo contrario en los varones con el mismo rendimiento. Smith Rosazza afirma que según la investigación señalada, el grupo de varones pareció menos maduro en sus valores (más centrados en sí mismos) que el de las mujeres. Hay que indicar que se empleó la Escala de Valores Interpersonales (SIV) de Leonard Gordon, que también usaremos nosotros.

2) Leonard Gordon e Iván Mensh (1962), citados por Smith (1985) y por Lobos (1992), se plantearon ver como se modificaban los valores en los estudiantes de Medicina conforme iban avanzando en su preparación profesional. Se observó que año tras año se produce una disminución en el factor BENEVOLENCIA (usando el SIV). Según este trabajo, los estudiantes de Medicina van perdiendo su humanitarismo esperado en los médicos y llegan al trato despersonalizado y frío con los pacientes. Observaron que las diferencias son mayores en los dos primeros años, ya que los cambios de personalidad se dan en los primeros años de formación

académica. Aparte de ellos, hallaron una alta valoración para los valores Independencia y Reconocimiento.

3) Alma Denver (citada también por Smith, 1985) hizo un estudio similar al realizado por Gordon con el propósito de probar si los hallazgos sobre valores entre estudiantes de medicina se aplicaban a estudiantes de Enfermería. Los resultados a los que llegó fueron muy similares.

4) Magaña y cols. (2004) estudian el sentido de vida en los estudiantes del primer semestre de la Universidad de La Salle Bajío en la Ciudad de México. En los resultados se encontró que el 55.5% de los estudiantes muestran una definición adecuada del Sentido de Vida; el 33.3% se ubica en la zona de indefinición; y, el 11.2% muestra falta de Sentido.

El “Sentido de Vida” de los estudiantes que participaron en la investigación está bien consolidado en la mayor parte de ellos. Los autores consideran que esto significa que se trata de personas que se ven a sí mismas como capaces y responsables de su propia vida y que con ello cuentan con un facilitador y guía del crecimiento y desenvolvimiento de sus potencialidades personales. La proporción de alumnos que mostró indefinición el 33.3% está en una situación de riesgo que podría desencadenarse en un desencuentro de sentido o en un vacío existencial; siendo, por lo tanto, un foco de atención primordial. Por último, el 11.2 % de los alumnos en los que se observó falta de sentido de vida, forman una población menor, pero altamente importante, debido a que esta carencia puede ser indicadora de desajuste emocional. Los autores consideran que esta categoría se refiere a personas conformistas con la sensación de vivir una vida estancada y con pérdida de oportunidades, se conciben a sí mismas como indefensas ante su contexto socio-ambiental y oscilan entre el aburrimiento y la desesperación que probablemente será expresada en diferentes formas de agresión, depresión y escape de la realidad.

5) En la ciudad de Madrid, el grupo de Consuelo Rollán y cols. (2005) realizan la investigación titulada “Relación entre la satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de la vida” en 62 estudiantes (55 mujeres y 7 hombres) con una media de 25 años, usando tres pruebas y entre ellas el PIL, encuentran que los resultados son congruentes con su hipótesis inicial: *la satisfacción familiar correlaciona positivamente con el sentido de la vida del ser humano y el bienestar psicológico*, de modo que las personas con alta satisfacción familiar, tendrán alto sentido de la vida y un alto nivel de bienestar psicológico. Encontraron que la satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de vida, se relacionan entre sí. Afirman que son tres aspectos relevantes para la vida de los sujetos estudiados, de modo que no es factible tener un alto nivel en uno de los factores estudiados y bajo en los otros, o bien, un nivel muy bajo en uno de los factores y alto en los otros.

6) García Alandete y cols. (2009) con el fin de comprobar qué relación existe entre el sentido de la vida y la desesperanza en un grupo de 302 sujetos españoles, realizan una investigación correlacional entre ambas variables y encuentran que el logro de sentido se asocia a nivel nulo-mínimo de desesperanza, mientras que el vacío existencial se asocia a nivel moderado-alto de desesperanza, de manera estadísticamente significativa. La mayoría de sujetos que se encuentran en un nivel moderado de desesperanza son aquellos que, a su vez, se hallan en situación de vacío existencial.

7) García-Alandete y cols. (2011) también en España, realizan una investigación donde se analizan las diferencias en las puntuaciones total y factoriales de la versión española del Purpose-In-Life Test (PIL) asociadas al sexo, en un grupo de 309 estudiantes universitarios (207 mujeres y 102 hombres) de edades comprendidas entre 18 y 45 años. El PIL evalúa logro de sentido de la vida vs. el vacío existencial. En el grupo estudiado y de manera estadísticamente significativa, las mujeres se caracterizan por un nivel general de sentido de la vida superior al de

los hombres, por mayor percepción de sentido y valoración de la vida como llena de cosas buenas, emocionantes y razones para ser vivida, por una percepción más positiva del mundo en relación con la propia vida, por tener objetivos y metas ligados a las acciones concretas cotidianas, por un mayor sentido de responsabilidad hacia los objetivos existenciales y por dedicar menos pensamientos al suicidio. Asimismo, son más sensibles a las cosas de la vida cotidiana y les atribuyen más importancia, muestran un mayor sentido de responsabilidad con respecto al día a día y con respecto a las metas y tareas más inmediatas, concretas y específicas.

8) Maseda y cols. (2011) en una interesante investigación sobre el sentido de vida en los jóvenes españoles, encuentran que las fuentes prioritarias del sentido de vida en la juventud son la familia y los amigos. En su estudio el 72,8% considera que familia y amigos son referentes con mucho sentido en sus vidas.

Es interesante señalar que también encuentran que el sentido de vida de la juventud se reduce conforme aumenta el tiempo de utilización de la computadora (ordenador en España) y las redes sociales. En relación a la utilización de las redes sociales como forma de ocio en los jóvenes, se ha encontrado una relación inversa entre el tiempo pasado en éstas plataformas y el sentido de vida percibido. Quizás, la búsqueda compulsiva de amigos en entornos virtuales o la inmersión-refugio de grandes cantidades de tiempo simulando contactos “face to face” en la red, puedan estar apuntando en la dirección del aislamiento. Es decir, que cierta pérdida de contacto social en entornos naturales pueda intentar ser compensado, en algunos casos, con largas jornadas en las redes sociales. Finalmente concluyen con su estudio que el sentido de vida no está relacionado con las actividades de ocio de fin de semana pero sí con las realizadas a diario.

9) Martínez y Castellanos (2013) realizan un trabajo de tipo descriptivo transversal y se proponen describir la percepción del sentido de vida de estudiantes universitarios colombianos de la ciudad de Bogotá. Buscaron caracterizar la

percepción del sentido de vida según el área académica, el sexo y la edad de los participantes. La muestra intencional estuvo compuesta por 695 estudiantes universitarios, de los cuales 68,9 % eran mujeres y 31,1% eran hombres, con edad promedio de 22 años. Se aplicó la Escala Dimensional de Sentido de Vida, no se encontraron diferencias significativas por sexo, sí se encontró que 36,7 % de los participantes presentaron bajo sentido de vida, mientras que los estudiantes entre 16 y 20 años mostraron mayor sentido de vida. Los estudiantes de Medicina y Enfermería indicaron los mayores puntajes de sentido de vida; por su parte los estudiantes de Psicología y Comunicación Social obtuvieron puntajes significativamente más bajos que el resto de participantes. Indicamos que este detalle final (la baja puntuación de estudiantes de Psicología) nos llama la atención.

2.2 BASES TEÓRICAS DEL ESTUDIO

2.2.1. Modelos en el estudio de la personalidad

Según Larsen y Buss (2005) las diversas opiniones de los investigadores de la personalidad no se derivan del hecho de que una perspectiva sea correcta y las otras estén equivocadas, sino, más bien, del hecho de que están estudiando diferentes dominios de conocimiento. “Un dominio de conocimiento –así lo llaman los autores– es un área de especialidad de la ciencia y la erudición en la que los psicólogos se han enfocado para aprender acerca de algunos aspectos específicos y limitados de la naturaleza humana. Un dominio de conocimiento delinea los límites del conocimiento, pericia e intereses de los investigadores. En gran medida, este grado de especialización es razonable” (*ob. cit.* p. 14). Efectivamente, conocemos en Psicología modelos tales como el psicoanalítico, el conductual, el cognoscitivo, el humanístico, el socio-cultural.

Si bien, no es propósito de esta investigación el estudiar de lleno el tema de la personalidad, consideramos oportuno revisar rápidamente algunos de estos modelos o dominios como los llama la pareja de autores líneas arriba señalados. Así tenemos:

- Un modelo intrapsíquico, se refiere a los factores dentro de la mente que influyen en el comportamiento, pensamientos y emociones. Una suposición fundamental del psicólogo que trabaja en el dominio intrapsíquico es que hay áreas de la mente que están fuera de la consciencia. Apelan al constructo de inconsciente y consideran que esta instancia psíquica tiene su propia motivación y energía. Moralmente el individuo lucharía entre dar rienda suelta a sus instintos y deseos más básicos o actuar acatando las normas y códigos sociales en aras de una convivencia armoniosa.

- Un dominio cognoscitivo-experimental, el cual según los autores anteriormente señalados, se refiere a la experiencia subjetiva y otros procesos mentales como los sentimientos, pensamientos y creencias acerca de uno mismo y de los demás. Estos psicólogos prestan mucha atención al autoconcepto y a la identidad, así como las metas y sus causas debidamente verificadas con pruebas empíricas.

- Un dominio biológico, este modelo nos ve como sistemas biológicos y se refiere a las condiciones corporales que influyen en nuestro comportamiento (sistemas, genes, herencia). De hecho, los procesos biológicos (y las condiciones orgánicas que duda cabe de eso) producen diferencias individuales observables. “Las diferencias biológicas entre las personas pueden ser la causa de las diferencias de personalidad (como en la teoría biológica de la extraversión) o puede ser el resultado de diferencias de personalidad (como en la enfermedad cardíaca que es una consecuencia a largo plazo del estilo de personalidad tipo A hostil)” (Larsen y Buss, 2005, p. 640). El dominio biológico también incluye la condición evolutiva de la personalidad (mecanismos adaptativos, preferencias).

- Un modelo social y cultural, con mayor énfasis en estos dos aspectos de la personalidad. La personalidad no es algo que “tan solo reside dentro de la cabeza,

sistema nervioso y genes de los individuos. La personalidad afecta a los demás que son significativos en nuestras vidas, y es afectada por ellos” (Larsen y Buss, 2005, p. 648). Una esfera social importante involucra las relaciones entre hombres y mujeres, sabemos que la cultura influye de manera diferente según el sexo de cada quien. Hoy lo vemos, con debates no siempre calmados acerca del sexo y del género, la forma como vamos asumiéndonos como personas sexuales. Mucho de lo que llamamos género puede tener sus orígenes en la cultura, en como nuestra sociedad establece diferentes reglas, roles y expectativas. Más adelante precisaremos algunas diferencias entre los sexos en cuanto a ciertos rasgos de personalidad, debidamente consideramos en varias investigaciones. Para nuestra investigación, nos preguntamos si ciertos valores interpersonales (liderazgo, benevolencia, entre otros) podrían estar mucho más presentes en un sexo o en otro. Es claro también que a nivel cultural los grupos difieren entre sí. El Perú como país de muchas lenguas, de muchas etnias y variadas costumbres, es un buen ejemplo de esta diversidad social y cultural.

Larsen y Buss señalan además de los anteriores, el modelo disposicional (aspectos que son estables y que nos hacen diferentes) y el dominio de la adaptación (comportamientos relacionados con la salud, formas y niveles de vida).

A manera de cierre, consideramos importante mencionar en este apartado, la dimensión ético-espiritual de los seres humanos, (aspecto considerado en los modelos humanístico-existenciales en Psicología). Consideramos que el ser humano es una especie evolucionada, más independiente de su corporalidad (el hombre no anda ya en cuatro patas además tiene las manos libres y el pulgar oponible) que si bien trae una importante carga genética que lo predispone a muchas cosas (inteligencia, fortalezas, debilidades, patologías) es muy sensible a los estímulos recibidos desde pequeño. Además es una criatura que establece apego temprano con el cuidador(a) y que aprende –de pronto mucho más que otras especies- y se afecta (para bien o para mal) de lo que su ambiente le ofrece. Tiene una mente con más posibilidades que otros animales (cerebro más grande, con mayores conexiones neuronales y más especializado para muchas cosas) y presenta -además de las

dimensiones biológica, psíquica y social- una dimensión noética o espiritual, entendida ésta por la capacidad de proyectarse, autorrealizarse y trascender, de encontrar un sentido, apasionarse, vincularse y amar, así como de crear y ofrecer algo a la vida, responsabilizándose de sus decisiones y eligiendo una forma de vivir. El hombre es un proyecto, a veces trunco, a veces logrado (Arboccó, 2015b).

La psicóloga y logoterapeuta argentina María Estela Álvarez de Spano redondea esta idea al escribir lo siguiente: “en definitiva, la dimensión espiritual sería la verdadera dimensión humana porque en ella atesoramos nuestros valores y porque de ella extraemos las capacidades que nos permiten superarnos en nuestro camino por la vida” (Álvarez de Spano, 2015, p. 40).

2.2.2. Personalidad y sexo

Tomando en cuenta la llamada Teoría de los cinco factores (Big five) de Costa, McCrae y Goldberg, quienes consideran cinco grandes dimensiones en el estudio de la personalidad, a saber: extraversión, afabilidad, escrupulosidad, estabilidad emocional y apertura, encontramos que después de algunos trabajos comparativos en los EEUU, los hombres y mujeres difieren en algunos rasgos. Por ejemplo los hombres obtienen puntuaciones superiores en asertividad y las mujeres obtienen puntuaciones más altas en compasión y confianza. Los hombres son más agresivos que las mujeres pero éstas más ansiosas que ellos (Larsen y Buss, 2005). El tema es muy amplio y complejo, solo mencionaremos esto por ahora.

2.2.3. Abraham Maslow y la autorrealización en estudiantes de educación superior

DiCaprio (1984) nos cuenta la experiencia de Abraham Maslow, entonces profesor de la Universidad de Brandeis, cuando emprendió su estudio para encontrar a los individuos más altamente desarrollados y “plenamente humanos” (cursivas

nuestras) y empezó por los estudiantes de escuela superior. Luego de estudiar a cerca de 3000 estudiantes -y para su asombro-, encontró que únicamente dos o tres de ellos se acercaban a las condiciones de la autorrealización, famoso concepto en su teoría de las necesidades humanas. “Encontró que aproximadamente 1% de la población de hombres y mujeres de los años medios e inclusive de más edad satisfacían los requisitos de autorrealización o se acercaban a ellos” (DiCaprio, 1984, p. 310). El autor se pregunta ¿por qué habían de satisfacer tan pocos estudiantes de escuela superior los requisitos de la autorrealización? Quizá sus requerimientos eran muy altos, quizá autorrealizarse involucra experiencias que no pueden producirse tempranamente en la vida. Recordemos que, “autorrealización implica muchos medios personales y un medio cultural favorable. Significa algo plenamente desarrollado, plenamente humano, de funcionamiento pleno, de plena realización por el individuo de sus posibilidades genéticas y de máximo desarrollo” (Maslow, 1970; citado por DiCaprio, 1984, p. 310). Inclusive, DiCaprio sugiere -allá por los años ochenta- que es probable que no se alcance hasta llegar a los treinta años aproximadamente, y nos recuerda que determinadas facultades mentales, como las que se miden con las pruebas psicológicas estandarizadas, alcanzan un punto culminante en los años treinta (y cita al famoso David Wechsler). ¿Nos preguntamos si pasará lo mismo con el sentido de vida? Eso pasaría si encontramos en esta investigación que a mayor edad, (y mayores logros, mayores capacidades plenas) mayor propósito en la vida. Lo veremos más adelante.

2.2.3.1. Vacíos y metapatologías

Las metapatologías “son enfermedades que resultan de la frustración o la insatisfacción de necesidades superiores” (Maslow, 1971; citado por DiCaprio, 1984, p. 322). Otros ejemplos de metapatología, señala el autor “son los de no poder el individuo querer profundamente a alguien, no gozar la mente de cosa alguna, no ser el individuo capaz de apreciar el valor del éxito personal, no percibir cosa alguna como virtuosa y comportarse de modo inmoral”. Y remata

con “los existencialistas se han ocupado de estas patologías y aunque no las designaran como metapatología, se han referido con todo a la depresión existencial, a la ausencia de significado, a la enajenación, a la falta de dirección y a la búsqueda de sentido” (*Ob. cit.* p. 324). Este punto guarda total semejanza con la propuesta logoterapéutica.

“Semejantes trastornos, que son manifestaciones de frustración e insatisfacción de metanecesidades, no son a menudo manifiestas ni para el practicante ni para la persona que las exhibe. En efecto, un individuo podrá darse cuenta de que algo no anda bien en su vida, pero sin saber qué. Cuando se entiendan mejor, estas ideas podrán alterar acaso, en opinión de Maslow, el campo entero de la salud mental” (DiCaprio, 1984, p. 324).

2.2.4. Erich Fromm y las necesidades humanas

Según Erich Fromm, citado por DiCaprio (*ob. cit.*) existen cinco necesidades humanas, estas son:

- De relaciones: alguna forma de relación con los demás.
- De trascendencia: el hombre necesita conocer, adquirir y emplear sus recursos para crear su propio mundo.
- De arraigo: necesidad de vínculos significativos con los alrededores inmediatos del individuo y con su pasado. El hombre necesita tradiciones, costumbres, y ritos que representan cosas tan importantes como el mismo individuo.
- Sentimiento de identidad: Fromm está de acuerdo con Erik Erikson en cuanto a la necesidad de identidad. O, pensando como Maslow, la necesidad de aprecio.
- Marco de referencia: Las personas tenemos la necesidad de conferir sentido a su vida y de comprender su mundo. Fromm cree inclusive que una visión incorrecta del mundo es preferible a la ausencia de alguna visión (*ob. cit.*, p. 336).

2.2.4.1. Los valores como guías

Fromm sostiene, según DiCaprio, que los juicios de valor constituyen la base de nuestros actos y que estos actos tienen a su vez mucho que ver con nuestra salud mental. “La mayoría de nuestras expectativas y de nuestras elecciones significativas básicas tienen sus raíces en valores” Y continúa, “la persona que padece neurosis no ha sabido satisfacer determinados requisitos de su propia naturaleza. Fromm diría que este fracaso es un fracaso moral... en muchos casos, la neurosis es producto de la incapacidad de resolver conflictos de valores” (ob. cit., p. 337).

2.2.5. Enfoques tradicionales en el estudio de los valores y la moral

2.2.5.1. Enfoque psicoanalítico: Destaca la dimensión emotiva de la moralidad, a partir del proceso de identificación, que se sucede como resultado de la llamada crisis edípica, nos recuerda Grimaldo (1999). “El niño se identifica con diversas características de sus figuras parentales. La moralidad, también se asume en este proceso, permitiendo al niño adoptar las normas de su entorno”, señala Grimaldo (1999, p. 20). Recordemos que en la conocida división estructural de la mente, Freud consigna los conceptos de ello, yo y super yo, y se refiere al *super yo* como la instancia psíquica que opera bajo el principio de la moral. Es nuestra “voz de la consciencia”, formada por los introyectos y las normas, reglas y prohibiciones. “Freud, sitúa el origen de la consciencia moral en tres instancias externas (la familia, la sociedad y la cultura) y en situaciones psíquicas primitivas” (Payá, 1996, citado por Grimaldo, 1999, p. 20).

2.2.5.2. Enfoque del aprendizaje social: Di Blassio y cols (1983) citados por Grimaldo nos recuerdan que Bandura, Walters y Mischel, tres reconocidos psicólogos, plantean que los niños aprenden los patrones morales de la misma manera que cualquier otro comportamiento, “ponen énfasis en el papel que tiene la imitación en el aprendizaje social” (ob. cit., p. 21). El

observar el comportamiento de los demás, tiene consecuencias en el individuo ya que adquiere, o puede llegar a adquirir, nuevos comportamientos y dependiendo de las consecuencias recibidas (refuerzos o castigos) se facilitará la futura ocurrencia o se inhibirá su reproducción. Recordemos que todo refuerzo aumenta la probabilidad de ocurrencia de una conducta, mientras que la ausencia de refuerzo o la presencia de un castigo, disminuyen esa probabilidad y hasta pueden extinguir algunas conductas.

Grimaldo precisa:

“El desarrollo moral es el aprendizaje de la conducta socialmente aceptada y la adquisición e internalización de las normas y valores. La conducta moral, se aprende como cualquier otra conducta, a partir de la experimentación de las consecuencias de la propia conducta y de la observación de la conducta de otros. Los factores cognitivos, tales como la capacidad de interpretar la información y representar la experiencia en forma simbólica, la anticipación de las consecuencias de los sucesos y las expectativas que se adquieren sobre las mismas, ocupan un papel relevante en la explicación del comportamiento moral” (Marchesi, 1984 y Quesada, 1993 citados por Grimaldo, 1999, p. 21).

2.2.5.3. Enfoque cognitivo-evolutivo: Aquí tenemos como principales baluartes a Jean Piaget y Lawrence Kohlberg. Piaget plantea que todo niño nace con ciertas estrategias para interactuar con el medio y precisamente considera a la inteligencia como la capacidad que hace posible esta interacción. Pero pasa el tiempo y las estrategias se van perfeccionando y son asumidas con mayor control por el niño. Esto ocurre en una secuencia fija (invariable) en donde el ritmo en el que pasa de una etapa a otra dependerá del contexto en el que crece el pequeño. Para Piaget toda moral consiste en un sistema de reglas y la esencia de toda moralidad debe buscarse en el respeto que el individuo siente por las mismas (Piaget, 1960

citado por Grimaldo, 1999). “Piaget manifiesta que las reglas que el niño aprende a respetar, las recibe de los adultos, ya elaboradas. Es así, como las realidades llamadas morales, se transmiten de generación en generación y se conservan debido al respeto que los niños sienten por ellas (*ob. cit.*, p. 23).

2.2.5.4. Piaget, Kohlberg y los valores morales

Según Piaget, “la afectividad de los siete a los doce años se caracteriza por la aparición de nuevos sentimientos morales y, principalmente, por una organización de la voluntad, que desembocan en una mejor integración del yo y en un ajuste más eficaz de la vida afectiva” (Piaget, 1992, p. 75).

Los primeros sentimientos morales surgen del respeto unilateral del niño hacia sus padres, en lo que Piaget llama moral heterónoma o de obediencia. Estudiando el juego de los niños, el maestro suizo observó que los niños de más de siete años se someten de modo mucho más preciso y coordinado a un conjunto de reglas comunes, “se observa una gran diferencia de reacciones entre los pequeños y los mayores. Los pequeños, que están dominados por el respeto unilateral que sienten hacia sus mayores, aun cuando en la práctica juegan sin preocuparse excesivamente de obedecer a las reglas conocidas, se niegan, generalmente, a admitir una nueva regla. En efecto, las únicas reglas son las que han utilizado siempre” (*ob. cit.*, p. 76) y continúa “... la reacción de los mayores es totalmente distinta: la nueva regla puede pasar a ser “auténtica” si cada uno de ellos la adopta, puesto que una nueva regla no es más que la expresión de una decisión común o de un acuerdo... En este caso, dice Piaget, vemos como actúa el respeto mutuo, la regla es respetada no porque sea el producto de una voluntad exterior, sino como el resultado de un acuerdo, explícito o tácito. Y es por ello que es respetada durante la práctica del juego y no únicamente mediante fórmulas verbales: la regla obliga en la medida en que el propio yo lo consiente, de forma autónoma, con respecto al acuerdo establecido” (*ob. cit.*, p. 77).

Grimaldo nos recuerda que a partir del trabajo desarrollado por Piaget, Kohlberg profundiza y amplía el estudio de la moral. “Este autor, se opone a la teoría del aprendizaje social de Bandura, con respecto a que la conducta moral, sea fruto del hábito o del aprendizaje. Plantea que uno no puede seguir principios morales si no los comprende o no cree en ellos” (Hersh, Reimer y Paolito, 1984, citados por Grimaldo, 1999, p. 28).

“Kohlberg, establece dos factores importantes para el desarrollo de la moral: el desarrollo cognitivo y la interacción entre iguales y/o con los padres; así como las influencias ambientales y/o culturales”...”Establece que el contexto cultural marca las diferencias pero no el orden. Kohlberg trabajó con entrevistas en profundidad, en las cuales se discute un dilema moral propuesto por el autor. A él (a Kohlberg), le interesa comprender cuales son los elementos tomados en cuenta para el juicio, la importancia atribuida a los diferentes aspectos del problema y el tipo de razonamiento usado” (*ob. cit.*, p. 29).

Carol Gilligan, psicóloga y feminista norteamericana, quizá la más conocida crítica a la teoría de Kohlberg, propone la existencia de dos maneras distintas de comprender los conflictos morales y las relaciones interpersonales; es decir, una manera masculina y otra femenina. Así, el pensamiento moral femenino se caracterizaría, además de la sensibilidad, por una actitud de responsabilidad, preocupación y ayuda. Este pensamiento, se diferencia del masculino al centrarse en los aspectos relacionales, de intimidad y de cuidado (Paya, 1996, citado por Grimaldo, 1999). Este apunte es interesante y esperamos a ver si existe diferencia en ciertos valores interpersonales en nuestra investigación, en los estudiantes dependiendo de su sexo. Por otra parte, el pensamiento moral masculino, lo caracteriza el principio de individuación y ello debido a las influencias educativas sociales y culturales. Antes de terminar este apartado, debemos señalar que Miriam Pilar Grimaldo en su investigación con estudiantes de

quinto año de secundaria de niveles socio-económico medio-bajo concluye que “no existen diferencias significativas entre sexo y juicio moral desde el punto de vista estadístico” (*ob. cit.*, p. 94) con lo cual no encuentra que la variable sexo sea determinante en el desarrollo del juicio moral. Sin embargo “si existen diferencias significativas en función al nivel socio-económico con lo cual se hace evidente la influencia que ejerce el medio en la estructuración del juicio moral, entre los cuales encontramos la sociedad desde el punto de vista global y al interior de ella, la familia, el colegio y los grupos generacionales” (*ob. cit.*, p. 94).

2.2.6. Los valores en general y los valores interpersonales en particular

En el año 1972, Sullivan, citado por Berninson en el año 1996 (Camacho, 2002) define a los valores como el fundamento de las formas aceptadas de conducta y de la interacción con otros individuos en una cultura determinada y de la clase de rasgos de personalidad que utilizan. Allport (1981) citado por Camacho (2002) afirma que los valores que maneja una persona permiten conocerla mejor. Milton Rokeach por su parte, propone cinco supuestos acerca de la naturaleza de los valores humanos:

- a) El número total de valores que posee una persona es relativamente pequeño.
- b) Todos los hombres en cualquier lugar tienen los mismos valores en diferentes grados.
- c) Los valores se organizan en sistemas.
- d) Los antecedentes de los valores humanos pueden ser rastreados o vinculados en la cultura, la sociedad y sus instituciones y, finalmente, en la personalidad.
- e) Las consecuencias de los valores humanos se manifiestan en todos los fenómenos que los científicos sociales consideran merecedores de ser investigados y comprendidos (Rokeach, 1973 citado por Lobos, 1992, págs. 27-28 y citado también por Camacho, 1976, p. 66).

Rokeach, considerando los supuestos mencionados plantea la siguiente definición de valor: “un valor es una creencia relativamente permanente de que un modo de conducta particular o de que un estado de existencia es personal y socialmente preferible, a modos alternos de conducta o estados de existencia” (Camacho, 1976, p. 66).

De acuerdo con Plasencia se puede afirmar que “cuando el sujeto se cuestiona acerca del valor, se cuestiona por algún significado, por algo que tiene algún sentido, entonces busca algo que considera atractivo, interesante, apetecible, bueno, conveniente y preferible, lo cual se establece de forma objetiva ya que se le presenta al sujeto como aquello por lo que se le interroga y le llama su atención y desde lo cual puede construir su sentido de vida” (Plasencia, 2002, citado por Loaiza, 2005, p. 255). Para Loaiza, la construcción del sentido de vida en sí misma también es un valor.

Y para Álvarez “toda persona encuentra en su realidad condiciones de vida a las que da un significado individual y subjetivo. La percepción de esos significados particulares se consiguen fundamentalmente por medio de valores. Si bien existen valores universales, cada persona adhiere a aquellos que mejor responden a sus situaciones particulares de vida” (Álvarez de Spano, 2015, p. 40).

Navarro nos señala que “los valores interpersonales son principios que guían la vida social, los cuales pueden ser usados de forma fiable y válida para explicar decisiones de las personas a nivel individual como social. Rigen aquello que atribuimos un significado bueno o malo; son principios de acción que acompañan a metas en la vida y nos guían para comportarnos tanto en lo personal como colectivamente en diferentes contextos y situaciones” (Navarro, 2009, p. 43-44). El colega cita a Gordon (1977) quien menciona a los valores interpersonales como aquellos medios que determinan lo que las personas hacen y cómo lo hacen; y son

influidos consciente o inconscientemente por el sistema de valores que ellos adoptan de su contexto. Como ya ha sido señalado, Leonard Gordon consideró en su Cuestionario los valores de soporte, conformidad, reconocimiento, independencia, benevolencia y liderazgo.

Las relaciones interpersonales son relaciones recíprocas con uno o más de un individuo, que ocurren en diversos contextos y en diversos momentos. Son interacciones donde se observa contacto y comunicación entre las personas y en la que los sentimientos influyen de manera determinante (Lugo y Santil, 2005, citados por Sánchez, 2013).

Navarro nos recuerda el papel de la cultura en la valoración de ciertos aspectos en las relaciones interpersonales, así, citando a Robbins señala lo siguiente: “A nivel cultural, se encuentran diferencias en los valores interpersonales. Por ejemplo, a un gran número de niños estadounidenses, se les inculca valores de individualidad y singularidad, mientras que a los niños japoneses se les inculca el valor de trabajar dentro de un grupo y adoptan los valores del grupo” (Robbins, 1999 citado por Navarro, 2009).

Sánchez se refiere a esto mismo cuando señala “la sociedad se ve influenciada y afectada en sus instituciones y fundamentalmente en sus valores por sucesos políticos, sociales, económicos, religiosos y los avances científicos y tecnológicos; un ejemplo de ellos son los valores que se manifiestan (hoy) en las relaciones familiares y laborales” (Sánchez, 2013, p.46). Cita a continuación a Vera cuando afirma “las innovaciones tecnológicas y el desarrollo económico ejercen una fuerte presión sobre las estructuras normativas de la sociedad, sobre su cultura y por consiguiente sobre los valores que los miembros de la sociedad sustentan” (Vera, 2007, citado por Sánchez, 2013, p. 46-47).

Las relaciones interpersonales, su forma o estilo, tienen relación directa con los valores. Ahora, en la vida social influyen elementos ideológicos, axiológicos, afectivos, culturales. “Están en juego los valores que pueden ser compartidos o ser motivo de confrontaciones” precisa Sánchez (2013, p. 51), quien además considera acertadamente que las relaciones interpersonales mantienen el ambiente familiar, social, laboral o académico donde los individuos tienen la posibilidad de desarrollarse y en la que es importante la comprensión de la subjetividad y el desarrollo de cada uno de las personas (p. 51).

Las relaciones humanas están determinadas por las percepciones, y valores que han sido formados desde pequeños, en casa, la escuela y la sociedad en conjunto donde hemos crecido, de la que hemos aprendido y con quien nos hemos relacionado. Para Lobos este proceso es dinámico en la medida que los valores “están sujetos al cambio producido por la adquisición de nuevas informaciones y experiencias” (Lobos, 1992, p. 33). También la colega considera que los acontecimientos más importantes de nuestra vida suele ocurrir dentro de relaciones interpersonales. La interacción con otros individuos permite identificarnos, definirnos y determinar nuestras relaciones con nuestro mundo físico y social. La influencia que se recibe de los demás es recíproca, todos nos vemos influidos con la presencia de los demás y de alguna manera influimos en ellos también.

Hollander dice que “las actitudes, al igual que los valores, son adquiridos como resultado de la incorporación del individuo a los modos y costumbres de una sociedad” (Hollander, 1967, citado por Lobos, 1992, p. 54). Ahora, el estudio de los valores con respecto a las relaciones interpersonales, nos permite conocer qué es lo que más valora una persona, qué considera como más o menos importante para ofrecer o pedir en sus relaciones diarias. Para Smith el estudio de los valores dentro de las relaciones interpersonales nos permite conocer una serie de condiciones sociales y experiencias muy personales (ella las llama existenciales) que pueden

llevar a una persona a que prefiera ciertas formas de relaciones con los demás (Smith, 1985).

2.2.7. Valores y sociedad: Valores y modelos en la televisión peruana

Por todos es conocido el nivel de consumo de la TV en el país y su nivel de ingreso en los hogares. “La televisión influencia en los niños, proporcionándoles modelos de conducta. Ello se debe al alejamiento de los padres del hogar y a la falta de formación educativa de la escuela”, según Ponce en su libro titulado “Imágenes críticas de la televisión peruana actual” (Ponce, 2001, p. 84).

Nosotros hemos realizado también un trabajo anterior donde reunimos una serie de opiniones, investigaciones y análisis del estado deplorable de la televisión nacional (y extranjera), en lo que se ha dado en llamar “la televisión basura” (Arboccó, M. y O’Brien, 2012). La televisión (TV) constituye una fuente efectiva en la creación y formación de actitudes en los niños, ya que desde temprana edad, son sometidos a su influencia. Sabemos que los niños seleccionan los programas que divierten más que los que educan. A pesar de que se transmiten programas educativos, pocos niños los prefieren sobre un programa divertido. Y esa es una constante que se mantendrá en el adulto (Sartori, 2004).

En su investigación, Ponce entrevista al reconocido artista Víctor Delfín quien le señala: “la crisis de valores depende de la educación que los padres dan a los hijos. Antes se fomentaba el respeto a los demás, ahora se celebra el beneficio propio sin indagar su proveniencia. Importa el que más tiene. No se consume arte ni cultura, se consumen objetos. La gente no se cultiva interiormente, está huérfana de espiritualidad. Cambiar este ambiente es responsabilidad de todos los medios, incluyendo la televisión” (Ponce, 2001, p. 86).

“La crisis que vive el Perú y el mundo, afecta los valores y por ende a la familia. Los valores sufren porque la educación en el hogar tiende al beneficio individual, antes que propiciar el respeto a los demás. En general, hoy se prefiere lo material a lo espiritual, los objetos a la cultura”, señala Ponce. Y a continuación concluye “la televisión no demuestra interés en presentar, esclarecer o difundir valores en forma constante. Es cierto, también, que cada persona define sus propios valores. Sin embargo, hay formas de influir en los valores de una persona. A lo largo de su programación, los mensajes de la televisión muestran imágenes y mundos reales o imaginarios que se nutren de valores distintos y hasta contrapuestos a los nuestros” (*ob. cit.*, p. 87).

En nuestro ensayo sobre la TV basura señalamos que “los medios de comunicación aportan a la construcción (y destrucción) de modos de ser, de modelos de comportamientos individuales y colectivos. Nos animamos a afirmar también que así se van formando modelos pobres, incultos y dependientes de las sensaciones (imágenes, sonidos) descuidando los estímulos ligados al pensamiento, la razón y la lógica” (Arboccó, M. & O’Brien, 2012, p. 50).

2.2.8. La educación en valores

Los valores son importantes para el estudio de la psicología humana. Influyen en las actitudes, comportamientos y motivaciones que orientan a las personas. La educación en valores tiene por objetivo lograr nuevas (y de pronto mejores) formas de entender la vida y comportarse en relación directa a esta comprensión, además de construir una historia personal y colectiva (Navarro, 2009).

Consideramos, como Navarro, que los valores orientan la vida, ayudan a encontrar una ruta y un sentido. Los valores son descubiertos, incorporados y practicados por las personas y en esto reside su importancia pedagógica. Este descubrimiento, incorporación y realización, señala Navarro, “son tres pilares de

toda tarea educativa y necesitan la participación de toda la comunidad en forma coherente y efectiva” (p. 48). Nos recuerda también que las organizaciones educativas deben buscar formas nuevas (ciudadanos diríamos nosotros) que sean capaces de promover cambios positivos en la sociedad y sepan manejar adecuadamente su vida, “por lo cual es importante enseñar y hacer reflexionar sobre los valores a los estudiantes”. Soto (2003) citado por Navarro (2009) refiere que la educación en valores es muy antigua y que la teoría aristotélica mencionaba que lo primero era la educación del carácter del individuo, basado en valores.

Con el correr de los años y el desarrollo de una mente más madura, se va confirmando que los valores son una parte fundamental en la vida humana. Los valores parecen adecuarse de diversas formas a los individuos. Es posible observar como cada persona, dependiendo de sus experiencias y aprendizaje, busca y adapta a su forma de actuar, los valores que ella misma considera valiosos (Allport, 1983 citado por Polasek, 2002).

Pensamos que deberían existir más asignaturas y más espacios en colegios y universidades para conversar sobre los valores, la ética, los valores interpersonales, la ciudadanía, la convivencia armoniosa e inteligente y el sentido de vida.

2.2.9. Las relaciones interpersonales en la sociedad actual

La liquidez de las relaciones y los vínculos flojos son alentados por muchas sociedades hoy en día, lamentablemente. La sociedad actual no solo roba el tiempo libre sino además llena de bulla la vida. Hoy está de moda el conductor de radio que grita, que habla rápido, que pone canciones una tras otra sin descanso, o esa publicidad que aparece y cual metrallera dispara palabras sin pausa alguna. También la TV con sus cientos de horas de contenidos insustanciales, superficiales pero con un rating asombroso. El filósofo Soren Kierkegaard ya hace décadas decía

que el hombre que no tiene la conciencia tranquila no puede aguantar el silencio. Esta sociedad le teme al silencio, a la pausa, al diálogo calmado y a la sobremesa. Nos parece que muchas parejas hoy ocultan la gran distancia que los separa con el volumen de la radio o del equipo musical.

Esta sociedad hace además de la privacidad un espectáculo y no tolera las muestras de sentimiento genuino, prefiere la frialdad televisada y el consumismo del mercado. Vemos en la TV –llamada basura desde hace un tiempo- (Arboccó y O'Brien, 2012) como en muchos realitys se crean relaciones de pareja que tras uno que otro escándalo, terminarán como efímera muestra del valor de una relación de pareja. Y miles de jóvenes observan esos programas y admiran y se identifican con esos “modelos”, lo cual es preocupante.

El filósofo español Fernando Savater en su libro *“Las preguntas de la vida”* señala que *“las sociedades modernas de masas tienden a despersonalizar las relaciones humanas, haciéndolas apresuradas y burocráticas, es decir muy “frías” si se las compara con la “calidez” inmediata de las antiguas comunidades, menos reguladas, menos populosas y más homogéneas”* (Savater, 2007, p. 195).

“El mundo actual es un mundo Popeye” nos dice, por su parte, el psicólogo y logoterapeuta Claudio García en su texto *La vida es una moneda*. Así *“la fuerza viene en forma de lata de cerveza, pastillas para dormir, para tener mayor vigor sexual, teléfonos de ultimísima generación y automóviles espectaculares que marcan mi nivel social, etc. Creemos ser lo que tenemos, lo que ostentamos, lo que hacemos. Compramos, consumimos, tomamos, pero la aguja sigue sin ser encontrada”* (García, 2010. p. 90).

Por tanto el hombre actual (niño o adulto) consume y consume nimiedades y ocurre algo curioso: se hace adicto a éstas y ya no puede en adelante consumir

menos de ellas, necesita igual o mayor cantidad para no padecer el respectivo síndrome de abstinencia y así, seguirá embotado.

La profesora titular de Filosofía de la Universidad de São Paulo, Olgária Matos, nos recuerda que en el siglo pasado, Walter Benjamin (1892-1940) ya hablaba sobre la pobreza de la experiencia en el mundo contemporáneo, que es *el mundo de las cosas intrascendentes. Con el paso del tiempo, las personas tienen mayor dificultad de diferenciar lo significativo de lo intrascendente. Los selfies –señala Matos- son una materialización de la pobreza de experiencias, porque, en general, no hay ninguna historia detrás de esas imágenes que están imbuidas en un narcisismo obsoleto. Ellas revelan el vacío de la experiencia* (Matos, 2014, párr. 7).

Viktor Frankl nos recuerda que *“el vacío existencial es un fenómeno muy extendido en el siglo XX”* (Frankl, 2004, p. 113), seguidamente dice: *“El vacío existencial se manifiesta principalmente en un estado de tedio (aburrimiento)”* (Frankl, 2004, p.114). Vivimos tiempos donde no hay abundancia de vínculos profundos y extendidos, se cree que el vínculo no debe obedecer nada más que a mi comodidad y al “respeto de mis derechos”, “nada ni nadie puede obligarme” y finalmente “hago con mi cuerpo lo que quiero” que mal entendidos como son, hacen muy tenue la presencia del otro e imposibilita el encuentro *Yo-Tú* como diría el filósofo Martin Buber. Recordemos ese estribillo de una canción popular peruana muy solicitada hasta hace poco en radios locales: *“...soy soltera y hago lo que quiero”*. La liquidez de las relaciones y los vínculos son alentados por muchas sociedades hoy en día, lamentablemente (Arboccó, 2015).

Según Matos *“hay también un reemplazo muy rápido en el ámbito de las relaciones amorosas, e incluso las relaciones profesionales están fragmentadas. Ya no se trata más de “el” empleo de toda la vida. Todo eso tiene que ver con la cultura del exceso, de la caducidad, que esclaviza las personas”* (Matos, 2014, párr. 11).

“Vivimos un tipo de capitalismo que hace que las personas confundan el vacío como una carencia y la carencia como un objeto faltante, y eso nos conduce a la imposibilidad de convivir con el vacío y ser su artesano”, concluye la filósofa (Matos, 2014, párr. 11).

Erich Fromm, nos advertía tiempo atrás:

“Hoy nos encontramos con personas que obran y sienten como si fueran autómatas; que no experimentan nunca nada que sea verdaderamente suyo; que se siente a sí mismas totalmente tal como creen que se las considera; cuya sonrisa artificial ha reemplazado a la verdadera risa; cuya charla insignificante ha sustituido el lenguaje comunicativo; cuya sorda desesperanza ha tomado el lugar del dolor auténtico” (Fromm, 1964, p. 21).

En su estimulante libro, *El dilema del hombre*, el psicólogo Rollo May (1909-1994) señala:

“En una época como ésta, cuando la sociedad ya no proporciona al individuo la orientación psicológica y ética adecuada, éste se ve obligado, a veces por desesperación, a examinarse profundamente para descubrir una nueva base a fin de orientarse e integrarse. Esta necesidad dio origen al psicoanálisis y a la nueva psicología dinámica; de hecho, el apoyo al individuo para que descubra una nueva unidad dentro de sí mismo es la gran contribución de la psicología desde Freud en adelante. La satisfacción de esta necesidad del hombre moderno de encontrar su significado dentro de sí mismo es también lo que motivó la aparición del existencialismo” (May, 2000, p. 79).

2.2.10. El sentido de vida y el vacío existencial

Si bien el sentido de la vida es un tema importante, no es muy estudiado y a profundidad, por la mayoría de psicólogos. Me explico: todos hablamos del sentido pero lo damos como algo ya sobre entendido, aparentemente sabemos qué es y sabemos que es importante. Han sido los psicólogos sobre todo con intereses terapéuticos y filosóficos los que han abordado más cuidadosamente el punto. En este sentido, esta investigación también pone un granito de arena en la comprensión del sentido de la vida.

Martinez, psicólogo colombiano y uno de los más importantes representantes del enfoque logoterapéutico en estos lados, define el sentido de la siguiente manera “es la percepción cognitiva y afectiva de valores que invitan a la persona a actuar de un modo u otro, ante una situación particular o la vida en general, dándole a la persona coherencia e identidad personal” (Martínez, 2012, p. 124).

Según Escudero, al estudiar los factores internos que constituyen los pilares de la resiliencia se han identificado una serie de atributos personales y uno de esos componentes es el sentido de vida, que se relaciona con la intencionalidad que siguen las personas para alcanzar sus objetivos, la forma como se motivan y evitan sentimientos de desesperanza (Escudero, 2007).

El sentido de vida es la búsqueda de una definición, un propósito, un destino, una misión y, por ello mismo, plantea las siguientes preguntas complementarias: ¿cómo me defino a mí mismo?, ¿cuáles son mis objetivos?, ¿hacia dónde me dirijo? y, finalmente, ¿qué debo hacer? (Fabry, 1968, p. 14; citado por Velasco, 2004, p. 13).

Velasco define sentido de vida como *el conjunto de razones, hechos y expectativas que justifican y son el soporte necesario para comportarse y querer vivir con otros seres humanos en sociedad* (Velasco, 2004, p. 18). El sentido de

vida es único y específico para cada persona en un determinado contexto, asegura la autora.

En su texto, *Encontrando y realizando sentido*, el psicólogo Alejandro Salomón Paredes nos recuerda que el sentido es todo aquello que, al captarlo y realizarlo, construye vida para uno mismo y para los demás (Salomón, 2015). “el sentido implica una realización en la que siempre otros se enriquecen” (p. 15). Según Viktor Frankl, citado por Salomón en su libro, “el sentido implica asimismo una dirección, un norte al cual apuntar, un propósito que realizar, como una misión personal que cumplir” (*ob. cit.* p. 16).

Interesante cuando Escudero menciona que diversos autores (y cita a Kukic, 2002; Arguedas, 2004; Vanistendael y Lecomte, 2004) mencionan al sentido de vida como una variable relacionada a la resiliencia, ya que la resiliencia consiste en reconstruirse, comprometerse en una nueva dinámica de vida. Trabajos con niños resilientes encuentran que son individuos firmes en sus propósitos, con una visión positiva de su propio futuro, que tienen intereses especiales, metas, motivación para salir adelante en la escuela y en la vida (Henderson, 2003 citado por Escudero, 2007). Díaz sostiene que el ser humano necesita que sus experiencias tengan un sentido, un por qué y un para qué, refiriéndose al hecho de tener metas, las que “alimentan el sentido de vida y hace que las personas se sientan útiles y necesarias” (Díaz, 2000; citado por Escudero, 2007; p. 47). Lo contrario afirman, es el aburrimiento y el vacío existencial. Y en relación al vacío, Viktor Frankl en su texto *“Ante el vacío existencial”: hacia una humanización de la psicoterapia*, intenta responder ante la pregunta ¿por qué parece crecer el vacío existencial durante el siglo XX? y afirma (la cita es algo extensa pero vale la pena):

“Cuando se me pregunta cómo explico la génesis de este vacío existencial, suelo ofrecer la siguiente fórmula abreviada: contrariamente al animal, el hombre carece de instintos que le digan lo que tiene que

hacer y, a diferencia de los hombres del pasado, el hombre actual ya no tiene tradiciones que le digan lo que debe de ser. Entonces, ignorando lo que tiene que hacer e ignorando también lo que debe ser, parece que muchas veces ya no sabe tampoco lo que quiere en el fondo. Y entonces sólo quiere lo que los demás hacen (conformismo) o bien, sólo hacer lo que los otros quieren, lo que quieren de él (totalitarismo). Pero estas dos secuelas no deben inducirnos a pasar por alto una tercera. Me refiero a un neurotismo específico, a saber, la presencia de lo que he designado como “neurosis noógena”. Al contrario que la neurosis en sentido estricto, que presenta, por definición, una enfermedad psicógena, la neurosis noógena no se debe a complejos y conflictos en el sentido tradicional, sino a conflictos de consciencia, a colisiones de valores y por último pero no menos importante, a una frustración existencial que algunas veces puede expresarse bajo la forma de sintomatología neurótica” (Frankl, 2008, págs. 11-12).

¿Por qué hablamos tanto ahora de la sensación de vacío ante la vida? ¿Por qué los jóvenes suelen sentirse constantemente aburridos, desmotivados, apáticos? A propósito, Frankl señala que un síntoma del vacío existencial es el constante aburrimiento.

Líneas arriba hablábamos de la sociedad post moderna y los estilos de vida y de relaciones propias de estos tiempos. El recientemente fallecido Zygmunt Bauman, sociólogo y filósofo polaco de origen judío (quien acuñara el concepto de modernidad líquida para referirse a sociedades globales, capitalistas, hiper tecnológicas, y de muchos cambios sociales desde los años 60 aproximadamente) en su libro *Vida de consumo* propone que las personas nos hemos vuelto una masa de consumidores engañados, seducidos, arrastrados y manipulados todo el tiempo por la publicidad (Bauman, 2007). Inclusive nuestros vínculos están variando violentamente, al respecto Bauman menciona: “los clientes habituales de las

agencias de citas por internet, engolosinados por las prácticas del mercado, no se sienten nada cómodos en compañía de seres humanos de carne y hueso. El tipo de productos con los que fueron entrenados para socializar son para el tacto, pero no tienen manos para tocar” (*ob. cit.* p. 31). En este mundo cibernético y ya de robots de pronto las relaciones humanas cálidas están debilitándose, estando como estamos todo el día conectados a máquinas y aplicaciones, vamos perdiendo ese sabor humano que es parte importante del sentido de la vida. “El encuentro con una persona viva requiere de habilidades sociales de las que uno puede carecer o que pueden resultar inadecuadas, y entablar un diálogo siempre implica exponerse a lo desconocido” (*ob. cit.* p. 32).

Además de los vínculos, los amigos, la pareja, la familia, otra de las maneras de encontrar sentido es el trabajo, nuestra forma de entregar u ofrecer algo valioso a los demás. Pero hoy ya no se nos estimula a ser productores y creativos sino a ser solo objetos de consumo permanente. De esto ya había hablado Erich Fromm en su famoso texto “El arte de amar”. Bauman también lo precisa cuando en su obra “Vida de consumo” señala: “La sociedad de consumidores implica un tipo de sociedad que promueve, alienta o refuerza la elección de un estilo y una estrategia de vida consumista, y que desaprueba toda opción cultural alternativa; una sociedad en la cual amoldarse a los preceptos de la cultura del consumo y ceñirse estrictamente a ellos es, a todos los efectos prácticos, la única elección unánimemente aprobada” (*ob. cit.* p. 78).

Otro pensador de estos tiempos, el filósofo y sociólogo francés Giles Lipovetsky en la misma línea nos invita a reflexionar si estos tiempos venideros no son oportunos para el desenfreno, el exceso pero también para la apatía, la indiferencia y el vacío. En su famosa obra “*La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*”, señala al inicio a manera de presentación del ensayo:

“El individualismo hedonista y personalizado se ha vuelto legítimo y ya no encuentra oposición; dicho de otro modo, la era de la revolución, del escándalo, de la esperanza futurista, inseparable del modernismo, ha concluido. La sociedad posmoderna es aquella en que reina la indiferencia de masa, donde domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge con lo antiguo, donde se banaliza la innovación” (Lipovetsky, 2000, p. 9).

Y seguidamente afirma: “Ya ninguna ideología política es capaz de entusiasmar a las masas, la sociedad posmoderna no tiene ídolo ni tabú, ni tan sólo imagen gloriosa de sí misma, ningún proyecto histórico movilizador, estamos ya regidos por el vacío, un vacío que no comporta, sin embargo, ni tragedia ni apocalipsis” (*ob. cit.* p. 9-10).

Velasco menciona oportunamente que *como consecuencia del enorme avance científico y tecnológico alcanzado por los seres humanos y en el cual vivimos la gran mayoría de los países industrializados, específicamente, en muchas de sus ciudades principales, ya no es una incógnita el saber cómo resolver nuestras necesidades de sobrevivencia, tenemos los medios para hacerlo, ahora nuestra preocupación como humanidad es encontrar la respuesta a una necesidad exclusivamente humana: el sentido de la vida* (Velasco, 2004, p. 6).

Gottfried (2016) también nos dice que uno de los más importantes problemas de la última mitad del siglo XX, es el tema del “vacío existencial”, de la falta de sentido. Enfrentamos en estos días los vacíos existenciales de las sociedades post modernas, sociedades tecnocráticas, llamadas también consumistas, “light” o sociedades “líquidas”. Consideramos que es necesario saber que hay tiempos -como los que estamos viviendo- y lugares como nuestras sociedades “modernas” que pueden propiciar un mayor vacío, con sus mensajes, propuestas y modas, muchas

veces deshumanizantes, superficiales, alienadas y materialistas. Y es deber, pensamos, como psicólogos y docentes, denunciar estas prácticas que no permiten vivir en armonía, bienestar y crecimiento. (Arboccó de los Heros, 2016b).

2.2.11. Fundamental: Tener un proyecto de vida

Pensamos que es fundamental que todo ser humano construya un proyecto de vida, entendiendo éste como un plan que una persona se traza para conseguir objetivos en la vida, es un camino para alcanzar metas. Su importancia radica en que da coherencia a la existencia y marca un estilo en el actuar, en las relaciones, en el modo de ver los acontecimientos.

Este proyecto se va formando desde pequeños y al no crecer solos, los niños y adolescentes requieren de adultos que estén interesados en ellos, que los acompañen, guíen y sirvan de ejemplos. El proyecto de vida abarca temas como la vocación, los modelos, la adquisición de actitudes, el sentido de vida, los objetivos (a corto, mediano y largo plazo), una lúcida planificación, una buena dosis de motivación y otros aspectos sociales (Arboccó, 2014).

La educadora mexicana Velasco en un momento de completa honestidad nos dice:

“Me enoja y preocupa ver cuántos seres humanos viven y actúan según lo marcan las normas sociales o los estereotipos de moda ¡qué vacío, simplicidad y desperdicio de recursos se aprecia en sus vidas! Van de un lugar a otro, de una actividad a otra, sin sentirse profundamente alegres o satisfechos de sus acciones (yo diría comprometidos); pareciera que el objetivo es matar el tiempo mientras ocurre algo más interesante o placentero. No involucrarme, no incidir en esta forma de vivir de los estudiantes con los que convivo siete horas diarias, cinco veces a la semana, durante nueve meses al año, me resulta imposible” (Velasco, 2004, p. 7).

Compartimos ciertamente esta afirmación. Además es loable su esfuerzo por desarrollar un programa para trabajar el sentido de vida con sus estudiantes. Es importante que recordemos que el proceso de socialización tiene origen en el medio en el que un sujeto nace y es criado, el cual forma y modela pautas y patrones con los cuales el individuo actúa en la sociedad. Lo lamentable es que cada vez también los vínculos familiares son más flojos, la Escuela como institución está en serio cuestionamiento y los medios de entretenimiento e información son altamente criticados por su apuesta insistente hacia contenidos superfluos cuando no estupidizantes. Muchas personas viven hoy tiempos de incertidumbre, desesperanza y vacíos, en una sociedad más preocupada por tener y acumular que por ser y existir. Inclusive algunos pensadores han rebautizado a esta sociedad como una “*sociedad lighth*” o a nuestra era como “*la era del vacío*”, en palabras del ya citado Lipovetsky. (Arboccó, 2015).

La importancia de un proyecto de vida, entonces, radica en que da coherencia a la existencia y marca un estilo en el actuar, en las relaciones, en el modo de ver los acontecimientos. Noblejas de la Flor señala que:

“en nuestras sociedades, el sentimiento de falta de sentido y la sensación de vacío existencial se extiende cada vez más. Podríamos hablar de una problemática originada en las condiciones sociales actuales. Vivimos en una sociedad de consumo que no solo pretende la satisfacción de todas las necesidades sino que también estimula la creación de necesidades nuevas; sin embargo, ignora, descuida y frustra la más humana de todas: la necesidad de sentido” (Noblejas de la Flor, 2000, p. 89, citado por Velasco, 2004, p. 11).

Salvatori Maddi en su ensayo sobre la búsqueda de sentido vital, afirma que *la enfermedad existencial proviene de un “fracaso generalizado en la tarea de*

encontrar un sentido vital”, en la cual el componente cognoscitivo es “la carencia de un sentido vital o la incapacidad crónica para creer en la veracidad, importancia, utilidad o valor de cualquiera de las cosas a las que uno se dedica o podría dedicarse” (Yalom, 1980, p. 503; citado a su vez por Velasco, 2004, p. 12).

Pensamos que la sociedad contemporánea que nos toca vivir -capitalista, productora, consumista, mediática y tecnocrática- está definida por la presencia de lo descartable y a corto plazo. Hoy nada dura, ni una refrigeradora, ni un romance. Y eso es penoso, nos resta como seres humanos. Pero así están las cosas y esto no es negativismo ni fatalismo, es realismo. Y esta es la sociedad que le estamos dando como modelo y en herencia a los más pequeños, les enseñamos a ser engreídos, compradores obsesivos, egocéntricos, poco empáticos, rápidamente frustrados y con muy poco compromiso por las cosas y las personas (Arboccó, 2017).

2.2.12. Sobre el perfil del estudiante y del profesional en Psicología

La idoneidad de una persona, nos dice Smith, para una ocupación está constituida por la armonía entre una serie de factores personales de índole psicológicos, más los requerimientos de la actividad a la que vaya dedicarse. Entre los primeros ella considera la inteligencia, intereses, opiniones, valores y motivaciones afectivas. “La elección profesional no es sino una forma en que el hombre expresa su personalidad. El individuo elige aquellas ocupaciones cuyas características le permiten desempeñar un papel coherente con el concepto de sí mismo” (Smith, 1985, p. 25).

Ahora bien ¿qué se espera para alguien que va a practicar profesionalmente la Psicología?. En el mes de Noviembre del año pasado, durante el XIII Congreso Nacional de Profesionales y Estudiantes de Psicología, organizado por la Facultad de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, presentamos la Conferencia “*¿Nosotros, estamos sanos? La Salud Psicológica en los psicólogos*”

(Arboccó, 2016a). Y en este evento compartíamos lo que pensamos deben ser ciertas características de un psicólogo profesional o estudiante de Psicología, a saber mencionamos las siguientes competencias: Autocontrol, flexibilidad, proactividad, sentido del humor, capacidad empática, calidez humana, habilidades de comunicación, creatividad además de una sólida formación moral, un buen manejo teórico-práctico, pasión por la disciplina y por la vida, es decir, un buen nivel de sentido de vida.

Sin ser los psicólogos, ideales de salud psicológica y habilidades interpersonales, pensamos que debemos estar en camino a alcanzar cierto nivel óptimo, además de un beneficio personal, la sociedad demanda y con razón, profesionales de la psicología estables, éticos, maduros y comprometidos con su quehacer.

Es oportuno recordar que para la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) la salud mental es el “estado de bienestar en el que el individuo es capaz de desarrollar sus habilidades, hacer frente a las situaciones cotidianas de estrés, trabajar de forma productiva y fructífera además de contribuir en su comunidad”. Veamos la extensión de estas consideraciones. Involucra sentirse bien, enfrentar de manera justa, realista y madura los problemas cotidianos, poder llevar una vida variada y fecunda así como un buen manejo dentro de lo social inclusive siendo capaz de trascender a sí mismo y beneficiar con su existencia a su entorno. Debemos indicar que en tales condiciones, es muy probable que exista un correlato físico de bienestar y plenitud también (Arboccó, 2016c).

Según Smith, el psicólogo debe poseer genuino interés por el hombre y una permanente actitud de empatía para poder establecer una buena relación con los demás, condición que es esencial en cualquiera de las ramas de trabajo (clínica, educacional, comunitaria, jurídica, organizacional). Además considera el nivel intelectual, ética profesional, discreción, empatía, capacidad de observación y una actitud objetiva (Smith, 1985).

Esta investigación, sobre los valores interpersonales y el sentido de vida en estudiantes e internos de la carrera de Psicología nos permitirá describir la realidad mental y conductual de un grupo de ellos y esperamos, sinceramente, que los resultados sean alentadores. Como docentes, vemos cada vez más, estudiantes que eligen Psicología más como una forma de encontrar ayuda que por motivos de pasión en la carrera y el deseo de saber y de servir al prójimo.

Loaiza nos recuerda a Frankl cuando indica que lo que necesitan las mujeres y hombres de hoy es “comprometerse, empeñarse en algo digno de tal compromiso, la entrega a una tarea por la que se puedan decidir libremente” (Loaiza, 2005, p. 258). Además afirma que el sentido de vida “es una construcción que tiene mucha fuerza e importancia en la etapa de la juventud porque, entre tantas razones, coincide con el descubrimiento de su capacidad de amar, con su formación universitaria y con su capacidad de ofrecerse al mercado laboral” (*ob. cit.* p. 259).

2.3 HIPÓTESIS

En la presente investigación, formulamos las siguientes hipótesis:

- 2.3.1. Hipótesis general:** Existe una relación significativa entre el sentido de vida y los valores interpersonales en un grupo de estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- 2.3.2. Hipótesis específica 1:** El sexo de los estudiantes influye en la correlación del sentido de vida y de los valores interpersonales, en los estudiantes de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega de Lima.
- 2.3.3. Hipótesis específica 2:** El nivel de estudios de los estudiantes influye en la correlación del sentido de vida y de los valores interpersonales, en los

estudiantes de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega de Lima.

2.4 DEFINICIÓN DE VARIABLES Y CONCEPTOS

Esta investigación maneja dos variables importantes:

Sentido o Propósito en la vida y Valores interpersonales; que pasaremos a definir:

2.4.1. Sentido de vida

Para responder a la pregunta sobre el sentido de la vida, nos dice Julian Baggini, “creo que tenemos que emprender una búsqueda racional, laica. Al decir laica no me refiero a atea. Quiero decir, simplemente, que nuestros argumentos no deben partir de ninguna supuesta verdad revelada, doctrina religiosa o texto sagrado. En cambio, deben recurrir a razones, pruebas y argumentos que todo el mundo pueda comprender y valorar, independientemente de que las personas profesen una fe o no” (Baggini, 2004, p. 12). El sentido de vida no es algo tan sencillo de explicar, algunas definiciones pueden ser muy densas mientras que otras muy simplistas, acá emplearemos algunas como la definición del psicólogo colombiano Efrén Martínez: “el sentido es la percepción emocional y cognitiva de valores que invitan a la persona a actuar de un modo u otro, ante una situación particular o la vida en general, dándole a la persona coherencia e identidad personal” (Martínez, 2013, p. 7).

Para la logoterapia, la principal fuerza motivante de cada ser humano es la búsqueda del sentido de su vida, denominada por Frankl *voluntad de sentido*. Para Frankl, el sentido no es algo que se construye sino algo que se encuentra. La vida no es insensata, no carece de sentido: éste preexiste al sujeto quien debe buscarlo hasta encontrarlo (Frankl, 1983; citado por Manrique, 2011).

En palabras de Joseph Fabry, el psiquiatra Viktor Frankl establece que cada ser humano es un individuo extraordinario que transita por la vida en medio de una serie de situaciones únicas, y que a cada momento ofrece un sentido que satisfacer –una oportunidad de actuar significativa-. El dilema de estos días, dice Fabry, es el siguiente: acatar los valores tradicionales puede vulnerar el sentido personal de significado. Pero que cada uno busque su propio camino puede conducir a excesos irresponsables. ¿Cómo se pueden reconocer y dar respuestas a los sentidos que ofrece el momento? (Fabry, 2009). Para Frankl se debe escuchar la propia conciencia en la búsqueda de sentido. Martínez señala que el sentido “a veces se oscurece y otras veces no se ha captado plenamente... algunas veces nuestro sentido fue muy sólido pero las incertidumbres de la vida nos golpearon y nos facilitaron el oscurecimiento del mismo” (Martínez, 2013, p. 10).

El sentido de la vida desde la mirada psicológica y filosófica de Frankl está directamente asociado a los valores, entendiendo con valores todo aquello significativo, importante para la persona. El sentido nos invita a acercarnos a eso valioso como puede ser una tarea, un deporte, una acción social, un contacto humano, una relación, etc. Para Frankl, visualizar el sentido de la vida nos permite desarrollar nuestras capacidades además de soportar los contratiempos.

Velasco propone que el sentido de la vida “*se da como parte de un proceso de construcción personal, que de forma constante y dinámica, ayuda a la estructuración de nuestro ser en las diferentes etapas de nuestra vida; es la señal que nos indica el camino de nuestra existencia. Para crecer, desarrollarnos y vivir como personas, el sentido es un requisito indispensable. Puesto que el sentido es la señal que nos orienta y lo que le va dando valor a la vida. El sentido se encuentra en cada vivencia, en cada momento y en cualquier lugar. El sentido implica estar en contacto con nosotros mismos, con los que están a nuestro alrededor y con el ambiente que nos rodea*” (Velasco, 2004, p. 9).

Carl Rogers escribió “las preguntas sobre el propósito de la vida son cuestiones que todo individuo se plantea en un momento u otro de su existir, a veces con una actitud serena y meditativa, otras, sumido en la agonía de la incertidumbre o la desesperación. Son preguntas muy antiguas, que las mujeres y hombres se han planteado y respondido en cada siglo de la historia, pero también son preguntas que cada individuo debe formularse y responder por sí mismo” (Rogers, 1993, p. 149, citado por Velasco, 2004, p. 10).

2.4.2. Valores interpersonales

Valor viene del latín “valoris”, “valere” que significa fuerza, ser fuerte y la RAE nos dice que valor es el grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite. Luego, indica que valor es la cualidad de las cosas en virtud de la cual se da por poseerlas cierta suma de dinero o equivalente; y en una tercera acepción nos dice que el valor es el alcance de la significación o importancia de una cosa, acción, palabra o frase (RAE, 2017). Hay más significados pero los tres primeros nos son útiles para identificar el valor y los valores con cosas o aspectos importantes, estimables. De esa forma, un valor es un aspecto que incluye algo valioso en sí. Como se entenderá, muchos autores han definido el valor, desde diferentes enfoques, coincidiendo la mayoría en que los valores “son los que guían la conducta del hombre en su ubicación frente a aquello que lo rodea” (Camacho, 2002).

Los valores que orientan la conducta tienen un fuerte componente motivacional además permiten evaluar nuestras conductas como afirma André Bernoit (citado por Lobos, 1992), “el valor es tanto un bien que responde a necesidades humanas como un criterio que permite evaluar la bondad de nuestras acciones” (Bastos y colaboradores, 1987; citado por Lobos, 1992, p. 7).

A decir de Railton (2003) citado por Tueros (2012) es común hallar una estrecha relación entre los valores y la moral de una u otra forma, los valores se constituyen en un tipo de sistema de evaluación que atribuye una estimación del nivel de agrado o desagrado para una situación, objeto o persona determinada. Este sistema de evaluación es el producto de años de evolución social que, con el paso de la vida, queda impreso en la forma de actuar y de pensar de los individuos.

Y así pasamos a hablar de los valores interpersonales. Éstos son principios que guían la vida social, los cuales pueden ser usados de forma fiable y válida para explicar decisiones de las personas a nivel individual como social (Navarro, 2009). Nos guían para comportarnos tanto en lo personal como colectivamente en diferentes contextos y situaciones. Gordon (1977), citado por Navarro (2009) menciona que los valores interpersonales constituyen aquellos medios que determinan lo que las personas hacen y cómo lo hacen; y son influidos consciente o inconscientemente por el sistema de valores que ellos adoptan en su contexto. De acuerdo a Gordon los valores se pueden apreciar en dos niveles: valores personales y valores interpersonales; estos últimos serán de interés para el presente trabajo. Los valores interpersonales considerados en esta investigación y apoyándonos en el Cuestionario de Valores Interpersonales de Leonard Gordon son seis y son los siguientes:

- a) **SOPORTE** (Escala S): Un nivel alto indica fuerte necesidad de comprensión afectiva y protectora (generalmente cuando el ambiente no ofrece suficiente comunidad social afectiva). Los niveles bajos reflejan poca necesidad de apoyo y comprensión de los demás (frecuente cuando la situación personal implica sensación de seguridad y madurez afectiva).
- b) **CONFORMIDAD** (Escala C): Cuanto más alto el nivel, mayor la aceptación de la organización social en que se vive, más desarrollada la actitud hacia lo

que es socialmente correcto. Un nivel bajo indica poca aceptación de lo que significa sujeción a reglas sociales o a normas estrictas de conducta (esta escala aumenta en las muestras cuya situación es estable y segura y desciende cuando la situación implica lucha para alcanzar estabilidad y seguridad en la vida).

- c) **RECONOCIMIENTO** (Escala R): Un alto nivel revela una fuerte necesidad de ser admirado, de ser importante y que los demás reconozcan que es así. Un nivel bajo indica poca necesidad de ser elogiado o de que se reconozcan los méritos que se creen tener (el puntaje aumenta en las muestras cuyos miembros deben enfrentar situaciones que exigen demostrar eficiencia y aptitud y es posible que baje si aparte de otras causas, los sujetos ejercen por influencia del medio, una censura mental por el motivo de que no se debe parecer vanidoso ni orgulloso).

- d) **INDEPENDENCIA** (Escala I): Cuanto más alto el nivel, mayor la tendencia al individualismo egocéntrico, a la estimación de la libertad personal sin trabas, a hacer las cosas sólo a favor del propio criterio. Cuanto más bajo el nivel, menor la tendencia a obrar pensando sólo en las necesidades e intereses y, en consecuencia, mayor la tendencia a una adecuada socialización (el individualismo egocéntrico parece ser puesto en primer plano de manera instintiva, cuando se lucha por el éxito).

- e) **BENEVOLENCIA** (Escala B): Un alto nivel indica actitud de amor al prójimo, deseo de ayudar a los más necesitados, aunque quizá más en el sentido de tendencia afectiva que de concreción en obras. Un nivel bajo expresa sino rechazo, por lo menos indiferencia hacia las necesidades ajenas (el puntaje aumenta cuando hay en el grupo un factor vocacional en juego. Desciende en situaciones que obligan a un esfuerzo por situarse socialmente).

f) **LIDERAZGO** (Escala L): Cuanto más alto el nivel, mayor el deseo y gusto por las actitudes de mando y por toda situación que implique tomar decisiones con autoridad sobre otras personas. Un nivel bajo indica poca tendencia a imponer la propia voluntad y autoridad. (El puntaje aumenta en los grupos sujetos a fuertes tensiones competitivas o cuando el liderazgo es una exigencia profesional. Baja en las muestras para cuya situación, presente o futura, no es necesario este rasgo).

CAPÍTULO III

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN Y DISEÑO

La investigación es de tipo correlacional. Y el diseño es transversal y de comparación.

Los estudios correlacionales tienen como propósito conocer la relación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Los estudios transversales, según Coolican “capturan a varios grupos, por lo regular de edades diferentes, en un punto específico” (Coolican, 2005, p. 137). En nuestro caso vamos a comparar diferentes grupos según el ciclo de estudios universitarios.

La investigación es no experimental en el sentido que es “una indagación empírica y sistemática en la cual el científico no tiene un control directo sobre las variables independientes porque sus manifestaciones ya han ocurrido o porque son inherentemente no manipulables” (Kerlinger, 1992, p. 398).

3.2 POBLACIÓN Y MUESTRA

La población está conformada por todos los estudiantes matriculados en estudios presenciales de Psicología durante el ciclo 2017-1, en la Facultad de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, los cuales suman más de mil cien personas. De esa población tomaremos, por medio de un muestreo no probabilístico intencional (Kerlinger, 1992), 277 estudiantes de ambos sexos divididos de la siguiente forma:

- NIVEL INICIAL DE LA CARRERA: 103 estudiantes de los ciclos IX y X (realizando su internado – prácticas pre profesionales-) de las tres áreas: clínica, educativa y organizacional
- NIVEL MEDIO DE LA CARRERA: 83 estudiantes de los ciclos V y VI (a mitad de carrera)
- NIVEL FINAL DE LA CARRERA: 91 estudiantes de los ciclos I y II (primer año de estudios).

La muestra abarcará estudiantes de ambos sexos y de edades que fluctúan entre los 16 a más años. Los requisitos serán que sean estudiantes matriculados en el semestre 2017-1; que Psicología sea su primera carrera; que tengan una asistencia regular a clases y con la disposición de participar el día de la evaluación.

3.3. INSTRUMENTOS Y MATERIALES

Los instrumentos de recolección de información que se emplearán en este trabajo serán:

Cuestionario de valores interpersonales (SIV: Survey of Interpersonal Values) de Leonard V. Gordon, procedencia Science Research Associates – Chicago, Illinois, cuya traducción y adaptación al Perú ha sido realizada por Leonardo Higuera (1972) y Walter Pérez actualizó los baremos en el año 1987.

Mide los valores que se manifiestan en las relaciones con los demás. Estos valores tienen importancia en el ajuste personal, familiar, social y profesional de las personas. Está elaborado con técnicas del análisis factorial y como un cuestionario de elección forzada. Está conformado por un conjunto de proposiciones o juicios ante los cuales se solicita la reacción del sujeto. Consta de 90 ítems o reactivos agrupados en tríadas y en cada tríada el sujeto tiene que elegir el ítem que represente lo que es más importante para él así como la afirmación que representa lo menos importante, de ese modo siempre en cada tríada quedará un ítem en blanco. El cuestionario está distribuido de tal forma que evalúan seis áreas o seis valores. Los cuáles son:

1) Soporte: ítems 2,12,14,27,29,33,36,40,47,52,58,64,69,75 y 87 (15 ítems)

Esta área mide el deseo de ser tratado con comprensión, amabilidad y consideración; recibir apoyo por parte de los demás. Un nivel alto indica fuerte necesidad de comprensión afectiva y protectora (generalmente cuando el ambiente no ofrece suficiente apoyo social y afectivo). Los niveles bajos reflejan poca necesidad de apoyo y comprensión de los demás (frecuentemente cuando la situación personal implica sensación de seguridad y madurez afectiva).

2) Conformidad: ítems 5,9,13,20,25,32,35,48,53,57,63,66,80,85 y 89 (15 ítems)

Esta área mide el deseo de hacer lo que es socialmente correcto y aceptado, siguiendo las normas. Cuanto más alto el nivel, mayor es la aceptación de la organización social en que se vive, más desarrollada la actitud hacia lo que es socialmente correcto. Un nivel bajo, implica poca aceptación de lo que significa sujeción a reglas sociales o a normas estrictas de conducta.

3) Reconocimiento: ítems 6,10,19,22,30,38,45,49,70,77,79,82 y 88 (13 ítems)

Esta área mide la inquietud de ser admirado y considerado como una persona importante y conseguir el reconocimiento de los demás. Un nivel alto revela fuerte necesidad de ser admirado, de ser visto como importante y que se le reconozca así.

Un nivel bajo indica poca necesidad de ser elogiado o de que se reconozcan los méritos que se cree tener.

4) Independencia: ítems 1,4,11,16,24,34,39,43,50,55,61,68,74,78,83 y 90 (16 ítems)

Acá se evalúa el deseo de hacer lo que uno quiere hacer y ser libre para decidir por sí mismo, ser capaz de actuar según criterios propios. Cuanto más alto el nivel, mayor es la tendencia al individualismo egocéntrico, a la estimación de la libertad personal sin trabas, a hacer las cosas solo a favor del propio criterio. Cuanto más bajo el nivel, menor es la tendencia a obrar pensando solo en las necesidades e intereses y en consecuencia, mayor la tendencia a una adecuada socialización.

5) Benevolencia: ítems 3,8,18,23,28,42,44,51,54,60,62,71,73,81 y 86 (15 ítems)

Indaga el interés en hacer las cosas por los demás y compartirlas con ellos, ayudar a los poco afortunados y ser generoso. Un nivel alto indica actitud de amor al prójimo, deseo de ayudar a los más necesitados, aunque quizá más en el sentido de tendencia afectiva que de concreción en obras. Un nivel bajo expresa sino rechazo, por lo menos indiferencia hacia las necesidades ajenas.

6) Liderazgo: ítems 7,15,17,21,26,31,37,41,46,56,59,65,67,72,76 y 84 (ítems 16)

Indaga el interés por hacerse cargo de otras personas y tener autoridad sobre ellas, tener poder. Cuanto más alto el nivel, mayor el deseo y gusto por las actitudes de mando y por toda situación que implique tomar decisiones con autoridad sobre otras personas. Un nivel bajo indica poca tendencia a imponer la propia voluntad y autoridad.

Los tres ítems de cada tríada fueron igualados hasta donde fue posible en deseabilidad social. Así queda reducida la probabilidad de que el individuo responda de acuerdo a lo que se considera deseable socialmente y no según el grado de importancia que realmente tiene cada ítem para él.

El Cuestionario **SIV** se toma a partir de los 14 años en adelante y puede aplicarse de manera individual como colectiva, si bien no hay tiempo límite bien se puede culminar en un tiempo aproximado de 15 minutos. Puede ser tomado en el consejo psicológico, en orientación vocacional o profesional, en procesos de selección y valoración y, como instrumento de investigación.

Confiabilidad

Hay acuerdo general en que la confiabilidad de la prueba es muy buena. Los coeficientes obtenidos con el método test-retest en todas las escalas, varían entre 0,78 y 0,89. Usando la fórmula de Kuder-Richardson, oscilan entre 0,71 y 0,86. Dado que los ítems del SIV no se puntúan en forma dicotómica, la confiabilidad por correspondencia interna de cada escala se determina mediante la ecuación llamada “coeficiente alfa”, que no es sino una modificación de la fórmula de Kuder-Richardson. Estos coeficientes de confiabilidad, según opina Gordon, son lo suficientemente altos como para permitir interpretaciones.

Validez

El SIV fue desarrollado mediante el uso del análisis factorial. Puede decirse, por lo tanto que las escalas del SIV tienen validez factorial. Otra manera de evaluar la validez de un cuestionario es determinar la razonable relación entre dicho instrumento y otras medidas. Si estas relaciones corresponden a las expectativas y son lógicas y uniformes, se acumula la confianza adicional respecto a la utilidad práctica de la prueba. En ese sentido el SIV ha sido correlacionado con otras medidas de valores y de rasgos de personalidad como el Inventario de Personalidad de Gordon (IPG) y el Perfil de personalidad de Gordon (PPG) con muy buenos resultados. Podemos decir entonces que el SIV presenta validez y confiabilidad.

Ficha técnica

Nombre Original: “Cuestionario de valores Interpersonales”
Autor: Leonard V. Gordon
Procedencia: Science Research Associates - Chicago, Illinois
Adaptación Peruana: Leonardo S. Higuera (1972) y Walter M. Pérez (1987).
Aplicación: Colectiva o individual.
Tiempo de Aplicación: No hay límite de tiempo, normalmente toma entre 15 y 20 minutos, incluyendo el periodo de instrucciones.
Corrección: A mano, mediante la aplicación de plantillas de corrección directamente sobre la hoja de respuestas. El formato de la prueba permite una corrección rápida: 3 minutos aproximadamente.
Puntuación: 2, 1, o 0 puntos según el tipo de respuestas.
Puntuación máxima: 32, 30 o 26 según las escalas.
Ámbito de Aplicación: 14 o 15 años en adelante; diversos niveles culturales y profesionales, aunque no es apropiada su aplicación en ambientes o individuos de poco nivel formativo.

Inventario de propósito en la vida (PIL: Purpose in life test) desarrollada por James Crumbaugh y Leonard Matholick; mide qué tanto sentido le encuentra la persona a su vida en el momento de la evaluación. La adaptación en España la realiza Angeles Noblejas de la Flor (1994) y para Lima, Claudine Bartschi (1999). Está preparada en escalas tipo Likert y consiste en elegir una unidad de medida (valores entre 1 el más bajo y 7 el más alto) a 20 preguntas. La puntuación más alta sería 140 puntos y la más baja, solo 20 puntos. Así:

- Un puntaje de 91 puntos o menos significa una BAJA ORIENTACIÓN AL SENTIDO.
- Un puntaje entre 92 y 111 significa INCERTIDUMBRE.
- Un puntaje de 112 o más significa SENTIDO Y PROPÓSITOS CLAROS EN LA VIDA.

El Cuestionario **PIL** se toma a partir de los 16 años en adelante y puede aplicarse de manera individual como colectiva, si bien no hay tiempo límite bien se puede culminar en un tiempo aproximado de 10 minutos.

El **PIL** Test consta de tres partes. En esta investigación solo emplearemos la primera parte. Esta primera está formada por 20 ítems, donde la persona se sitúa a sí mismo en una escala del 1 al 7 entre dos sentimientos extremos, que representa la parte cuantitativa del test. La segunda y tercera parte no se cuantifican (los intentos para lograrlo han añadido poca información a la aportada por la primera parte), lo que justifica su no inclusión en estudios de investigación (según indican Crumbaugh y Matholick, 1969; citados por Cadavid y Díaz, 2008). Su objetivo es proporcionar información para su interpretación clínica. La segunda y tercera parte tienen como objetivo proporcionar información cualitativa para una interpretación de tipo clínica. En la segunda parte se solicita al participante que complete frases sobre el sentido de su vida. Y en la parte tercera, se pide que exprese libremente su situación de vida actual, describiendo en detalle los propósitos, metas y ambiciones así como su progreso respecto a ellos.

Validez y Confiabilidad

En Argentina, en el año 2016, Gottfried, realiza una adaptación argentina del **PIL** Test (Test de Sentido en la Vida) de Crumbaugh y Matholick y luego de su investigación afirma que el **PIL** Test (Test de Sentido en la Vida) versión

Argentina 2014, posee buenas propiedades psicométricas por lo que puede ser empleado para evaluar *sentido en la vida* y su opuesto *vacío existencial* con un aceptable grado de fiabilidad y validez.

La confiabilidad del PIL fue estudiada por Crumbaugh y Matholick (1964) por medio del método de división por mitades, obteniéndose un coeficiente de correlación de Pearson de 0.81 y coeficiente de 0.90 corregido (método Spearman-Brown). La misma relación fue establecida por Crumbaugh en 1968, obteniendo un coeficiente de correlación de Pearson de 0.85 y de 0.92 corregido (Valdivia, 2007). En Lima, Claudine Bartschi (1999), se titula con su tesis *Evaluación del propósito en la vida y la búsqueda de metas noéticas en estudiantes universitarios*. Emplea la prueba PIL, halla resultados análogos en la adaptación e indica que cuenta con validez y confiabilidad, por lo que su empleo es acertado.

El PIL ha sido validado en países de varios continentes, teniendo un fuerte acercamiento a los factores que lo componen (Martínez, 2012).

Ficha técnica

<p>Nombre: Test de Sentido de Vida o Prueba de los Propósitos Vitales</p> <p>Nombre Original: Purpose in life test</p> <p>Autor: Crumbaugh y Maholick</p> <p>Adaptación: Claudine Bartschi (1999).</p> <p>Validación: Mediante la Escala de Likert</p> <p>Edad de aplicación: 16 años en adelante</p> <p>Formas de aplicación: individual o colectiva</p> <p>Duración de la prueba: 5-10 minutos</p> <p>Área que evalúa: Sentido de vida y vacío existencial.</p>
--

No hay respuestas correctas ni incorrectas en ninguna de las dos pruebas a emplear en esta investigación.

3.4. PROCEDIMIENTO

Luego de los permisos del caso se procedió a la evaluación de la muestra en los momentos en que los estudiantes estaban la Facultad y se encuentren dispuestos. Al ser cuestionarios que no toman mucho tiempo se tomará ambos (SIV y PIL) en un solo momento (tiempo máximo 25 minutos). Se aplicarán las pruebas gradualmente conforme los estudiantes iniciaban sus clases del año universitario 2017. Así entre enero y febrero se evaluará a los internos (prácticas profesionales, IX y X ciclo) y durante los meses de marzo y abril a los demás estudiantes. Seguidamente se elaborará una base de datos donde se irá analizando los resultados.

Nosotros mismos nos encargamos de la evaluación y la calificación. Nos presentamos y explicamos el motivo de la visita, el objetivo de la investigación y las características de los cuestionarios. La participación fue anónima y se les explicó que no habían respuestas correctas ni incorrectas. Además se indicó muy claramente que la participación era voluntaria y quien no deseaba participar estaba en todo su derecho, Solo se evaluó a los estudiantes animados a participar de la investigación. Se tuvo el cuidado de que los estudiantes hayan entendido perfectamente lo que tenían que hacer, para eso se dieron las instrucciones y estuvimos atentos a cualquier duda que pudiera aparecer entre los estudiantes, aunque las pruebas eran sencillas. Los instrumentos se administraron siguiendo las normas establecidas.

La corrección del SIV se realizará a mano, mediante la aplicación de plantillas de corrección directamente sobre las hojas de respuesta. La puntuación por tríada varía entre 2, 1 o 0 puntos. La corrección del PIL se realizará con una suma simple en la misma hoja de respuestas. El valor mínimo será de 20 puntos y el máximo de 140 puntos.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

En este capítulo se muestran y analizan los resultados obtenidos mediante tablas que resumen los objetivos e hipótesis de la investigación conforme a los datos recolectados por medio de los instrumentos utilizados.

4.1. Niveles de sentido de la vida que presentan los estudiantes de la carrera de Psicología

En el proceso de identificación de los niveles de sentido de la vida que caracteriza a los estudiantes de Psicología participantes del estudio se tomó en cuenta los tres niveles propuestos por el autor del PIL: Baja orientación al sentido de la vida, incertidumbre en cuanto al sentido de la vida, y alta orientación al sentido de la vida; así como las puntuaciones directas que definen estos niveles. A continuación, se realizó el conteo de los alumnos que se ubicaron en cada una de estos niveles y las frecuencias halladas se convirtieron a porcentajes; seguidamente se aplicó la prueba Ji cuadrado de bondad de ajuste para determinar si la distribución de los alumnos en los citados niveles era diferente de una manera estadística significativa de la distribución esperada bajo el

supuesto que los sujetos se distribuyen por igual en los referidos niveles de sentido de la vida (Elorza,1987).

Tabla 1. Niveles de sentido de la vida

Niveles	Frecuencias	Porcentaje	Frecuencias teóricas esperadas	Residual
Alta orientación al sentido de la vida	116	41.9%	92,3	23,7
Incertidumbre en cuanto al sentido de la vida	108	39.0%	92,3	15,7
Baja orientación al sentido de la vida	53	19.1%	92,3	-39,3
Prueba Ji cuadrado de bondad de ajuste	Valor	Grados de libertad	Nivel de significación	
	25,480	2	p < 0,000	

En la tabla 1 se observa que algo más de 4 de cada 10 alumnos se ubica en el nivel de Alta orientación al sentido de la vida, en tanto que aproximadamente 4 de cada 10 alumnos se sitúa en el nivel Incertidumbre en cuanto al sentido de la vida. Un dato resaltante es que aproximadamente 2 de cada 10 alumnos se ubica en el nivel de Baja orientación al sentido de la vida. Los valores residuales indican por su lado que esta última categoría es la que más se aleja de la frecuencia esperada. Por otro, la prueba Ji cuadrado de bondad de ajuste tiene un resultado estadísticamente muy significativo ($p < 0,000$), significando que las diferencias observadas en el número de alumnos en los niveles de sentido de la vida son reales, no se deben al azar. El nivel que predomina, pero con una cantidad de alumnos en el mismo por debajo del 50% es el de Alta orientación al sentido de la vida.

4.2. Cambios en el sentido de la vida a lo largo de la carrera de psicología

En el proceso de determinar la existencia o no de cambios en el sentido de la vida en los estudiantes analizados, se relacionaron los niveles de sentido de la vida con los niveles de estudios –ambas variables son ordinales- mediante el coeficiente gamma y el análisis de los residuales estandarizados (Clark-Carter, 2002).

Tabla 2. Cambios en el sentido de la vida según los niveles de estudio

Niveles de estudios	Niveles de Sentido de la vida			Total
	Baja orientación al sentido de la vida	Incertidumbre en cuanto al sentido de la vida	Alta orientación al sentido de la vida	
Inicial (I y II Ciclos)	22 <i>0,7</i>	44 <i>1,0</i>	37 <i>-1,5</i>	103
Medio (Ciclos V y VI)	25 <i>3,0</i>	33 <i>0,2</i>	25 <i>-2,6</i>	83
Avanzado (Ciclos IX y X)	6 <i>-3,7</i>	31 <i>-1,2</i>	54 <i>4,1</i>	91
Total	53	108	116	277
Coefficiente Gamma	Valor 0,274	Nivel de significación p < 0,000		Coefficiente Gamma

Los resultados de la tabla 2 indican que el coeficiente Gamma alcanza un valor que es estadísticamente muy significativo ($p < 0,000$), lo que indica que ambas variables no son independientes entre sí, existe una relación significativa entre las dos. El valor de los coeficientes residuales estandarizados (en cursiva, y que deben ser mayor a 2 en sentido positivo o negativo) precisan que esta relación se matiza de la siguiente manera: los valores residuales estandarizados indican que en el Nivel avanzado existe relativamente

menos estudiantes en el nivel Baja orientación al sentido de la vida y relativamente más alumnos en el nivel Alta orientación al sentido de la vida.

4.3. Diferencias en los niveles de sentido de la vida según el sexo de los estudiantes

El sexo es una variable en escala nominal y el sentido de la vida es una variable en escala ordinal, el estadístico apropiado en este caso es la prueba Ji cuadrado de independencia (Clark-Carter, 2002).

Tabla 3. Sentido de la vida y sexo

Sexo	Niveles de Sentido de la vida			Total
	Baja orientación al sentido de la vida	Incertidumbre en cuanto al sentido de la vida	Alta orientación al sentido de la vida	
Varón	15 <i>1.6</i>	18 <i>-0.5</i>	19 <i>-0.6</i>	52
Mujer	38 <i>-0.8</i>	90 <i>0.2</i>	97 <i>0.3</i>	225
Total	53	108	116	277
Prueba Ji cuadrado	Valor	Grados de libertad	Nivel de significación	Prueba Ji cuadrado
	0,119	2	P<0,142	

Los resultados de la tabla 3 indican que la prueba Ji cuadrado de independencia tiene un valor que no es estadísticamente significativo ($p < 0,142$); ambas variables son independientes entre sí, no existe una relación significativa entre las dos.

4.4. Valores interpersonales que caracterizan a los estudiantes

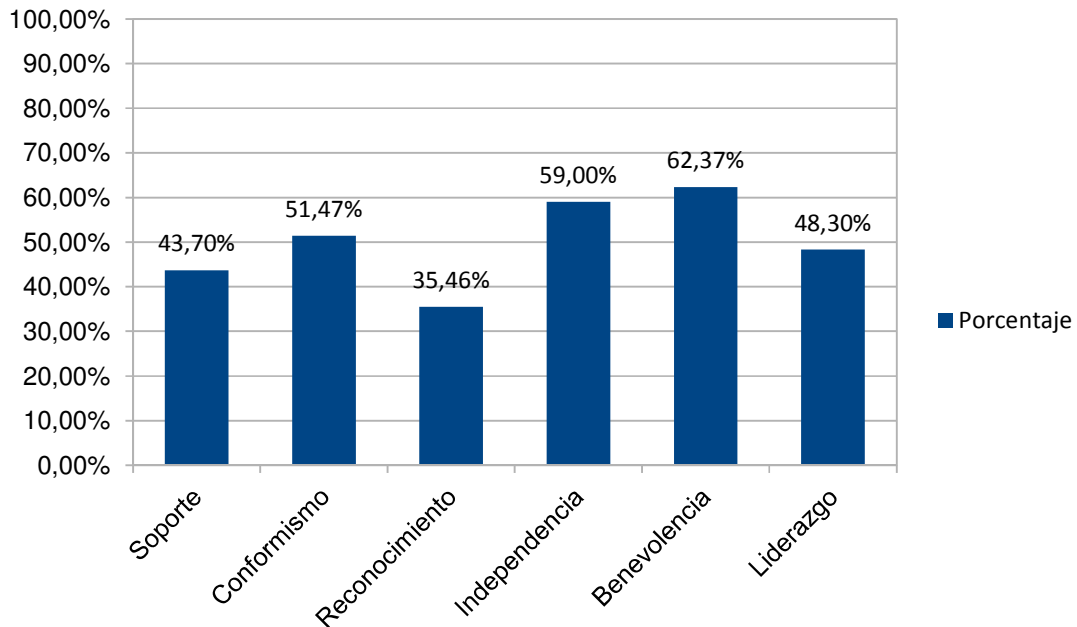
En el proceso de identificar los valores interpersonales que son característicos de los estudiantes de Psicología participantes del estudio, se siguió un procedimiento descrito en el Manual del SIV: se calculó el porcentaje que del total teórico de puntos representa la media aritmética (redondeada) de la muestra en cada uno de los valores interpersonales medidos por el SIV. Veamos la tabla número 4:

Tabla 4. Valores interpersonales característicos de los estudiantes de psicología (n=277)

Valor Interpersonal	Media	Puntaje máximo teórico	Porcentaje
Soporte (S)	13,11	30	43,70
Conformidad (C)	15,44	30	51,47
Reconocimiento (R)	9,22	26	35,46
Independencia (I)	18,88	32	59,00
Benevolencia (B)	18,71	30	62,37
Liderazgo (L)	14,49	30	48,30

En la Tabla 4 se ve que los valores interpersonales característicos de los estudiantes de Psicología son la Benevolencia (B), seguido por el de Independencia (I) y por el de Conformidad (C), en tanto que el menos característico es el de Reconocimiento (R). La figura 1 gráfica el escalamiento de los valores interpersonales.

Figura 1. Escalamiento gráfico de los valores interpersonales en los estudiantes de Psicología



4.5. Valores interpersonales y niveles de estudio

Por ser la distribución de los valores interpersonales no normales para analizar las diferencias de los valores atendiendo al nivel de estudios (3 grupos) se empleó la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis (Clark-Carter, 2002).

Tabla 5. Diferencias en los Valores interpersonales según nivel de estudios

Valores	Nivel de Estudios	Media de rangos	Ji cuadrado
Soporte	Inicial (I-II ciclos)	139,44	1,620 (p<0,445)
	Medio (V-VI ciclos)	146,80	
	Avanzado (IX-X ciclos)	131,38	

Conformismo	Inicial (I-II ciclos)	155,66	7,114 (p<0,029)
	Medio (V-VI ciclos)	128,77	
	Avanzado (IX-X ciclos)	129,48	
Reconocimiento	Inicial (I-II ciclos)	131,53	3,607 (p<0,165)
	Medio (V-VI ciclos)	152,77	
	Avanzado (IX-X ciclos)	134,90	
Independencia	Inicial (I-II ciclos)	124,13	5,938 (p<0,051)
	Medio (V-VI ciclos)	151,10	
	Avanzado (IX-X ciclos)	144,80	
Benevolencia	Inicial (I-II ciclos)	147,33	5,478 (p<0,065)
	Medio (V-VI ciclos)	121,87	
	Avanzado (IX-X ciclos)	145,20	
Liderazgo	Inicial (I-II ciclos)	133,81	1,787 (p<0,552)
	Medio (V-VI ciclos)	137,60	
	Avanzado (IX-X ciclos)	146,15	

Los resultados mostrados en la Tabla 5 indican una diferencia estadística significativa en el valor interpersonal Conformismo, teniendo la media de rangos más elevada, el grupo de los alumnos del nivel inicial.

4.6. Valores interpersonales y sexo

Por ser la distribución de los valores interpersonales no normales para analizar las diferencias de los valores atendiendo al sexo (2 grupos) se empleó la prueba no paramétrica de U de Mann-Whitney. (Clark-Carter, 2002).

Tabla 6. Diferencias en los Valores interpersonales según el sexo

Valores	Sexo	Media de rangos	Z
Soporte	Varón	128,41	-1,060 (p<0,289)
	Mujer	141,45	
Conformismo	Varón	150,14	-1,115 (p<0,265)
	Mujer	136,42	
Reconocimiento	Varón	127,43	-1,159 (p<0,246)
	Mujer	141,67	
Independencia	Varón	154,60	-1,560 (p<0,119)
	Mujer	135,40	
Benevolencia	Varón	141,14	-0,215 (p<0,830)
	Mujer	138,50	
Liderazgo	Varón	132,84	-0,617 (p<0,538)
	Mujer	140,42	

En la Tabla 6 se observa que la prueba Z tiene valores estadísticamente no significativos; por tanto, el sexo no se relaciona con los valores interpersonales.

4.7. Relación entre el sentido de la vida y los valores interpersonales

Esta relación se analizó empleando el coeficiente de correlación, pero antes se determinó si las puntuaciones directas obtenidas por los estudiantes en las variables sentido de la vida y valores interpersonales se distribuían según un patrón normal. Se empleó para el efecto la prueba de Kolmogorov-Smirnov (KS).

Tabla 7. Prueba de Normalidad

Variables	Prueba de Kolmogorov-Smirnov		
	Resultado estadístico	Grados de libertad	Nivel de significación
Sentido de la vida	0,081	277	0,000
Soporte (S)	0,072	277	0,001
Conformismo (C)	0,006	277	0,005
Reconocimiento (R)	0,094	277	0,000
Independencia (I)	0,065	277	0,006
Benevolencia (B)	0,105	277	0,000
Liderazgo (L)	0,068	277	0,003

Corrección de significación de Liliefors

En la Tabla 7 se observa que el nivel de significación de la prueba de Kolmogorov-Smirnov es, en todos los casos, inferior al nivel 0,05, los datos se desvían de manera significativa de una distribución normal. Teniendo en cuenta este dato, el coeficiente de correlación a utilizar es el coeficiente no paramétrico rho de Spearman.

Tabla 8. Correlaciones de Sentido de la vida y los valores interpersonales (n=277)

	Soporte	Conformismo	Reconocimiento
Sentido de la vida	-0,204	0,165	-0,221
Nivel de significación	0,001	0,006	0,000
	Independencia	Benevolencia	Liderazgo
Sentido de la vida	-0,110	0,270	0,051
Nivel de significación	0,067	0,000	0,394

Los coeficientes de correlación presentados en la Tabla 8 indican correlaciones *negativas* estadísticas muy significativas entre el Sentido de la vida y los valores interpersonales Soporte (-0,204) y Reconocimiento (-0,221); este último valor es el más elevado negativamente; y correlaciones *positivas* estadísticas muy significativas entre el Sentido de la vida y los valores interpersonales Conformismo (0,165) y Benevolencia (0,270), este último valor es el más elevado positivamente. Por otra parte, Sentido de la vida no se correlaciona con los valores interpersonales Independencia y Liderazgo.

4.8. Relación entre el sentido de la vida y los valores interpersonales a lo largo de los años de duración de la carrera de psicología

Tabla 9. Correlación de Sentido de la vida y Valores interpersonales según niveles de estudios

Nivel de estudios		Valores interpersonales		
		Soporte	Conformismo	Reconocimiento
Inicial (I-II ciclos)	Sentido de la vida	-0,171 (p<0,084)	0,288 (p<0,003)	-0,245 (p<0,013)
Medio (V-VI ciclos)	Sentido de la vida	-0,165 (p<0,136)	-0,040 (p<0,718)	-0,264 (p<0,016)
Avanzado (IX y X)	Sentido de la vida	-0,245 (p<0,019)	0,235 (p<0,025)	-0,087 (p<0,410)
Nivel de estudios		Valores interpersonales		
		Independencia	Benevolencia	Liderazgo
Inicial (I-II ciclos)	Sentido de la vida	-0,244 (p<0,013)	0,210 (p<0,033)	0,141 (p<0,154)
Medio (V-VI ciclos)	Sentido de la vida	0,002 (p<0,984)	0,374 (p<0,000)	0,057 (p<0,610)

Avanzado (IX y X)	Sentido de la vida	-0,047 (p<0,656)	0,156 (p<0,141)	-0,070 (p<0,512)
----------------------	-------------------------------	---------------------	-----------------	------------------

En la Tabla 9, la inspección de los coeficientes de correlación de Sentido de la vida y los Valores interpersonales en los tres niveles de estudios indica como dato relevante que en ninguno de estos niveles existe correlación entre el Sentido de la vida y el Liderazgo, y Sentido de la vida e Independencia, resultados ya observados en la Tabla 8, pero en la Tabla 9 el dato es más preciso, la nula correlación de estas variables no se ve afectada por el nivel de estudios. Por otra parte, la correlación negativa entre Sentido de la vida y Soporte que aparece en la Tabla 8 se debe principalmente según la Tabla 9 a la correlación negativa muy significativa de estas dos variables en el nivel Avanzado de estudios (ciclos IX y X). La correlación estadística positiva del Sentido de la vida y el valor interpersonal Conformismo se debe principalmente -según vemos en la Tabla 9- a las correlaciones significativas positivas de ambas variables en el nivel Inicial (ciclos I-II) y Avanzado de estudios (ciclos IX y X). La correlación estadística muy significativa de Sentido de la Vida y el valor interpersonal Reconocimiento mostrada en la Tabla 8, se debe principalmente a las correlaciones negativas significativas de estas dos variables en los niveles de estudios Inicial (ciclos I y II) y Medio (ciclos V-VI). Por último, la correlación significativa positiva de Sentido de la vida y el valor interpersonal Benevolencia mostrada en la Tabla 8, se debe principalmente a las correlaciones del mismo signo entre ambas variables en los niveles de estudio Inicial (ciclos I y II) y Medio (ciclos V-VI).

En términos generales, existe una tendencia significativa por la cual a medida que suben las puntuaciones en el sentido de la vida, suben las puntuaciones en los valores Benevolencia y Conformismo; y a medida que bajan las puntuaciones en sentido de vida, bajan también las puntuaciones en estos dos valores interpersonales. Por otra parte, se observa una tendencia pequeña pero estadísticamente significativa por la cual a medida que suben las puntuaciones en sentido de vida, bajen las puntuaciones en soporte y reconocimiento, y viceversa.

4.9. Relación entre el sentido de la vida y los valores interpersonales según el sexo de los estudiantes

Tabla 10. Correlación de Sentido de la vida y Valores interpersonales según el sexo

Sexo		Valores interpersonales		
		Soporte	Conformismo	Reconocimiento
Varón	Sentido de la vida	-0,237(p<0,091)	0,150 (p<0,289)	-0,308 (p<0,026)
Mujer	Sentido de la vida	-0,197 (p<0,003)	0,164 (p<0,014)	-0,203(p<0,002)
Sexo		Valores interpersonales		
		Independencia	Benevolencia	Liderazgo
Varón	Sentido de la vida	-0,294(p<0,034)	0,494 (p<0,000)	0,084 (p<0,552)
Mujer	Sentido de la vida	-0,054(p<0,417)	0,208 (p<0,002)	0,039 (p<0,562)

La inspección de los coeficientes de correlación del Sentido de la vida y los Valores interpersonales, mostrados en la Tabla 10 tanto en varones como en mujeres indica como dato relevante que en ninguno de los sexos existe correlación entre el Sentido de la vida y el Liderazgo, resultado ya observado en la Tabla 8, pero en la correlación de Sentido de la vida e Independencia existe una correlación significativa negativa en los varones más no en las mujeres. La nula correlación de Sentido de la vida y Liderazgo no se ve afectada por el sexo de los estudiantes. El sexo si ejerce influencia en la correlación de Sentido de la vida y el valor interpersonal Independencia. Por otra parte, la correlación negativa entre Sentido de la vida y Soporte que aparece en la Tabla 8, se debe principalmente según vemos en la Tabla 10, a la correlación negativa muy significativa de estas dos variables en los varones. Asimismo, la correlación estadística

positiva del Sentido de la vida y el valor interpersonal Conformismo se debe principalmente según la Tabla 10 a la correlación estadística significativa positivas de ambas variables en las mujeres. Por su parte, la correlación negativa estadística muy significativa de Sentido de la Vida y el valor interpersonal Reconocimiento mostrada en la Tabla 8, también se presenta en las correlaciones de ambas variables en los estudiantes varones y mujeres, mostradas en la Tabla 10, indicando que el sexo no ejerce influencia en la relación de estas dos variables. A un similar resultado se llega al analizar las correlaciones de Sentido de la vida y Benevolencia tanto en varones como en mujeres que son positivas y estadísticamente muy significativas.

CAPÍTULO V: INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

- Luego del procesamiento de los datos encontramos que el 41,9% de los estudiantes de Psicología alcanzan una alta orientación al sentido de la vida, esto es aproximadamente 4 de cada 10 alumnos, los que tienen metas claras y se encuentran motivados por alcanzar sus posibilidades. Si juntamos los que se encuentran en la incertidumbre tanto como los que obtienen una baja orientación al sentido, sumamos más de 58% de la muestra (aproximadamente 6 de cada 10 alumnos), siendo esto preocupante, pero no sorprendente, por varios factores que hemos estado comentando en los capítulos anteriores. En cuanto al nivel del sentido de la vida y el tiempo de estudios universitarios de Psicología, hay una relación significativa, pues se encuentra que la baja orientación al sentido de la vida tiene a disminuir a medida que los estudiantes llegan al fin de la carrera, y una alta orientación al sentido de la vida tiende a manifestarse más en los últimos años de carrera. Hay pues, mayor sentido de vida en estudiantes de Psicología de ciclos avanzados. Es probable que culminar una carrera

universitaria vaya teniendo en ellos un impacto positivo en cuanto a sus objetivos vitales y a su propia sensación de valía. Podemos afirmar que existen diferencias en el nivel del sentido de vida de los estudiantes de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

- Vemos entonces que un poco más del 40% de los estudiantes tiene una orientación hacia un sentido de vida claro y sólido. Un 20% (esto es la quinta parte) tiene un bajo nivel de orientación al sentido y otro casi cerca de 40% de ellos está en una preocupante incertidumbre. Se relaciona esto con lo que hemos estado proponiendo en nuestro marco teórico sobre el sentido de vida y sus vaivenes en la actualidad y guarda relación con lo encontrado en otras investigaciones. Debemos aquí recordar que algunos años atrás, la colega, Claudine Bartschi realizó la investigación “Evaluación del propósito en la vida desde el punto de vista de la logoterapia en estudiantes universitarios”. La muestra estuvo conformada por 467 estudiantes pertenecientes a facultades de letras y ciencias de una universidad particular de Lima Metropolitana. Los resultados mostraron la presencia de un vacío existencial o falta de sentido en la vida en un 48,6% de estudiantes. Y en el extranjero, Magaña y cols. (2004) estudiaron el sentido de vida en los estudiantes del primer semestre de la Universidad de La Salle Bajío en la Ciudad de México; en sus resultados se encontró que el 55.5% de los estudiantes muestran una definición adecuada del Sentido de Vida; el 33.3% se ubica en la zona de indefinición; y, el 11.2% muestra falta de Sentido. Está también el trabajo de Martínez y Castellanos (2013) en Colombia, quienes realizaron una investigación de tipo descriptivo transversal y se encontró que 36,7 % de los participantes (estudiantes de la ciudad de Bogotá) presentaron bajo sentido de vida. Todo esto nos hace pensar en una situación que no es actual y que no está circunscrita a un país o a una sola casa de estudios. También en la ciudad de Madrid, el grupo de Consuelo Rollán y cols. (2005) encontraron que la satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de vida, se relacionan entre sí. Afirman que son tres aspectos

relevantes para la vida de los sujetos estudiados, de modo que no es factible tener un alto nivel en uno de los factores estudiados y bajo en los otros, o bien, un nivel muy bajo en uno de los factores y alto en los otros. Esto también lo confirma Maseda y cols. (2011) en su investigación sobre el sentido de vida en los jóvenes españoles, encontrando que las fuentes prioritarias del sentido de vida en la juventud son la familia y los amigos. En su estudio el 72,8% considera que familia y amigos son referentes con mucho sentido en sus vidas. A tener en cuenta estas otras variables (satisfacción familiar y bienestar psicológico) a la hora de buscar algunas posibles causas de estas cifras halladas en este trabajo.

- Sin embargo, se encuentra un mayor nivel de sentido en el grupo de estudiantes de ciclos avanzados (IX y X). Tener unos años más y estar terminando la carrera de Psicología, con todo lo estudiado y experimentado, puede ser la posible causa de este puntaje.

- En los valores interpersonales más considerados por los estudiantes de Psicología está el valor de Benevolencia. El autor del inventario SIV considera como benevolencia al interés por hacer las cosas por los demás y compartirlas con ellos, ayudar a los poco afortunados y ser generoso(a). Un nivel alto indica actitud de amor al prójimo, deseo de ayudar a los más necesitados. Esto es un dato importante pues señala que hay una inclinación favorable en los estudiantes de Psicología hacia el prójimo. Recordamos también que en la investigación de Aguilar (2003), citado por Navarro (2009), donde comparó los valores interpersonales en alumnos con alta y baja autoestima de los tres primeros ciclos de la Escuela de Psicología de la Universidad Señor de Sipán (Chiclayo), encontró que los estudiantes de estos tres primeros ciclos que poseen alta autoestima poseen también puntajes altos en los valores Liderazgo y Benevolencia.

- Como valores interpersonales menos considerados aparecen el Reconocimiento en primer lugar y el Soporte en segundo lugar; esto puede significar poco interés

en ser elogiado o reconocido y poca necesidad de apoyo, que creemos puede ir desde cierta autosuficiencia o poca expectativas de elogio y sostén. Podemos afirmar que existen diferencias significativas en los valores interpersonales entre los estudiantes de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

- En cuanto a los valores interpersonales y el nivel de estudios se puede observar que el valor conformismo tiene una media de rangos más elevada en los alumnos del nivel inicial. Este valor representa el deseo de hacer lo que es socialmente correcto y aceptado, siguiendo las normas. De pronto el ser estudiantes más jóvenes y del nivel inicial explica que puntúen más alto aquí.
- Encontramos en esta investigación que el sexo, sea hombre o mujer, estadísticamente no fue significativo tanto en su relación directa con el sentido de vida como en su relación directa con los valores interpersonales de los estudiantes de la carrera de Psicología. Es decir cuando analizamos por separado, sexo y sentido de vida, no se encuentra que un grupo tenga más sentido. Este resultado por ejemplo difiere del encontrado en España por García-Alandete y cols. (2011), quienes realizan una investigación donde se analizan las diferencias asociadas al sexo, en las puntuaciones usando el mismo Purpose-In-Life Test (PIL) en un grupo de 309 estudiantes universitarios (207 mujeres y 102 hombres) de edades comprendidas entre 18 y 45 años. En el grupo estudiado y de manera estadísticamente significativa, las mujeres se caracterizan por un nivel general de sentido de la vida superior al de los hombres, por mayor percepción de sentido y valoración de la vida como llena de cosas buenas, emocionantes y razones para ser vivida, por una percepción más positiva del mundo en relación con la propia vida, por tener objetivos y metas ligados a las acciones concretas cotidianas, por un mayor sentido de responsabilidad hacia los objetivos existenciales y por dedicar menos pensamientos al suicidio. Asimismo, son más sensibles a las cosas de la vida cotidiana y les atribuyen más importancia, muestran un mayor sentido de responsabilidad con respecto al día a día y con respecto a las metas y tareas más inmediatas, concretas y específicas.

- En nuestro caso, insistimos, no hay datos estadísticamente significativos que nos hagan pensar en una diferencia importante en el sentido de vida según el sexo.. Queremos sí, precisar lo siguiente: en nuestro estudio, la muestra es mayoritariamente femenina y casi quintuplica a la masculina. Actualmente es una realidad la gran mayoría de mujeres que estudian Psicología en muchas facultades. Si bien los resultados en cuanto al sexo y el sentido de vida no son estadísticamente significativos, y hemos concluímos que ambas variables (sexo y nivel de sentido de vida) son independientes entre sí, y no existe una mayor relación entre las dos, sin embargo vemos que los estudiantes varones se distribuyen casi por igual entre alto, medio y bajo nivel de orientación al sentido (15, 18 y 19 estudiantes respectivamente, de un total de 52 hombres consultados). No se encuentra eso en las damas, en ellas se refleja la proporción que encontramos para toda la muestra: casi un 20% con nivel bajo, un 39% medio y un 41% aproximadamente con un nivel alto, 38, 90 y 97 estudiantes respectivamente, de un total de 225 mujeres consultadas). Nos arriesgamos a interpretar estos datos parciales como una posible señal de que en las estudiantes mujeres podría haber un mayor nivel de sentido de vida que en comparación con los hombres. De pronto, podría haber mayor compromiso en ellas en estudiar Psicología o ser vista esta tarea como un mayor logro. Una siguiente investigación con una muestra de varones mucho mayor nos ayudaría a confirmar o a rechazar esta conjetura, avisamos, aún apresurada.
- Asimismo cuando analizamos sexo y valores interpersonales no encontramos ninguna diferencia significativa.
- En nuestro trabajo se ve claramente que los valores interpersonales característicos de los estudiantes de Psicología son la **Benevolencia**, seguido por el de **Independencia** en tanto que el menos característico es el de **Reconocimiento**. Siendo esto así, nuestros estudiantes evaluados consideran más importante el amor al prójimo y la libertad para actuar según su criterio, sin esperar mucho reconocimiento quizá por autonomía o llevar una motivación

intrínseca consigo. El valor **Conformismo** es el valor más alto entre los estudiantes del primer año de estudios, luego tiende a bajar considerablemente según se avanza a los estudios medios para luego mantenerse al final de la carrera, algo parecido a lo que encuentra Requena, citada por Smith (1985). El valor **Independencia** tiende a subir considerablemente con los estudios para luego bajar un poco a medida que se va terminando la carrera, distinto esta vez a lo encontrado por Requena; y en cuanto al valor de **Liderazgo** tiende a subir con el tiempo de estudios, aquí sí como señala Requena en su propio trabajo.

- Sí hemos encontrado correlaciones estadísticas positivas significativas entre la variable sentido de vida y los valores Conformismo y sobre todo Benevolencia, siendo con este último valor donde se obtiene la correlación más alta. Recordemos que Benevolencia involucra interés por el prójimo, y esto sabemos debe estar presente en el perfil del psicólogo, al ser nuestra carrera una de servicio social. Por otra parte, hallamos correlaciones negativas estadísticas muy significativas entre el sentido de vida y los valores interpersonales Soporte y Reconocimiento, siendo este último valor el más elevado negativamente. Esto hace posible **aceptar en parte la hipótesis general** que dice: “Existe una relación significativa entre el sentido de vida y los valores interpersonales en un grupo de estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega”.
- Encontramos una relación positiva entre sentido de vida y benevolencia, esto es a medida que sube una, tiende a subir la otra; y en parte también lo vemos entre el sentido de vida y el valor conformismo, aunque en menor grado. También encontramos correlación, aunque negativa, entre sentido de vida y los valores soporte y reconocimiento, esto es a mayor sentido de vida los estudiantes muestran menos valor al apoyo externo y a la necesidad de recibir reconocimiento de los demás.

- También existe una correlación negativa entre el sentido de vida y el valor de soporte, sobre todo en el nivel avanzado de estudios (a mayor sentido de vida, menos necesidad de soporte) y correlación positiva entre el sentido de vida y el conformismo (a mayor sentido de vida, mayor conformismo, y viceversa) y esto más alto aunque ligeramente en estudiantes varones. También se halla una correlación negativa muy significativa, en ambos sexos, entre el sentido de vida y el reconocimiento (a medida que aumenta el sentido de vida, disminuye la necesidad de reconocimiento, y viceversa). Se demuestra que en ninguno de los sexos existe correlación entre el sentido de la vida y el liderazgo. Se halla también una correlación positiva muy significativa, en ambos sexos, entre el sentido de vida y el valor de benevolencia (a medida que aumenta uno, también aumenta el otro, y viceversa). Por esto mencionado, **podemos aceptar en parte la hipótesis específica 1** que dice: “El sexo de los estudiantes influye en la correlación del sentido de vida y de los valores interpersonales, en los estudiantes de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega de Lima”.

- Se observa que no existe correlación entre el sentido de vida y los valores de liderazgo e independencia en casi todos los niveles de estudios. Pero con relación al valor interpersonal de Soporte, encontramos una correlación negativa muy significativa, en el nivel avanzado de estudios, esto es que a mayor sentido de vida menos soporte. Similar situación ocurre con el Reconocimiento, principalmente debido a las correlaciones negativas significativas en los niveles inicial (I y II ciclos) y medio (V y VI ciclos).

- Además existe una correlación positiva significativa entre el sentido de vida y la Benevolencia en gran parte de los estudiantes. Así pues, **podemos aceptar en parte la hipótesis específica 2** que dice: “El nivel de estudios influye en la correlación del sentido de vida y los valores interpersonales en los estudiantes de la carrera de Psicología”.

CONCLUSIONES

1. Con esta investigación, hemos encontrado que existe una problemática alarmante. Muchos jóvenes realizando estudios universitarios sin un definido sentido de sus vidas. Encima de esto, la población evaluada está estudiando Psicología, una carrera que exige contar con un perfil básico necesario para un efectivo trabajo de agentes de cambio de una sociedad como la nuestra que no se caracteriza por andar bien; los niveles de violencia y de corrupción demuestran que en temas de salud psicológica andamos aún atrasados.
2. Desde hace décadas grandes autores vienen estudiando el tema del sentido y el vacío existencial así como la dimensión axiológica y ética en las personas. El ser humano no puede prescindir de estos aspectos, y en ese sentido, este trabajo ha intentado indagar como están un grupo de jóvenes estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Lima, en aspectos como el sentido de sus vidas y los valores interpersonales.
3. Para este trabajo tomamos una muestra de 277 estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, de tres niveles distintos de estudios: nivel inicial (I y II ciclo), nivel medio (V y VI ciclo) y nivel avanzado (IX y X ciclo)

y luego de comentarles los propósitos de la investigación y tomando los cuidados metodológicos del caso, se les aplicó las pruebas PIL (Inventario de propósito en la vida de James Crumbaugh y Leonard Matholick) y SIV (Inventario de valores interpersonales de Leonard Gordon). Ambas pruebas presentan confiabilidad y validez y han sido empleados anteriormente en investigaciones nacionales.

4. Se encuentra que solo un 41,9% de la muestra obtiene un puntaje de alta orientación al sentido en sus vidas. Podemos decir que estos niveles de sentido de vida tienen a aumentar con el paso de los años de estudio y el avance en la formación de la carrera. No existe en nuestra investigación, una relación estadísticamente significativa entre el nivel del sentido de vida y el sexo en los estudiantes de la carrera de Psicología.
5. Por otro lado, hay un porcentaje marcadamente superior en el valor interpersonal Benevolencia entre los estudiantes de la carrera de Psicología (62,37%), así vemos que hay una inclinación favorable en los estudiantes evaluados a servir al prójimo y ayudarlos, aspectos siempre presentes en un psicólogo.
6. Existe una tendencia pequeña pero significativa a que a medida que suben las puntuaciones en el sentido de la vida, suben las puntuaciones en el valor Benevolencia ($r= 0,270$) y Conformismo ($r= 0,165$). Y a medida que bajan las puntuaciones en sentido de vida, bajan también las puntuaciones en estos dos valores interpersonales. Se observa también, una tendencia estadísticamente significativa por la cual a medida que suben las puntuaciones en sentido de vida, bajan las puntuaciones en Soporte ($r= -0,204$) y Reconocimiento ($r= -0,221$), y viceversa.
7. En la investigación se encuentra que el nivel de estudios y el sexo influyen en parte, en la correlación entre el sentido de vida y los valores interpersonales.
8. Luego de procesar debidamente los resultados obtenidos, podemos concluir que se acepta en parte la hipótesis general que dice: “Existe una relación significativa entre

el sentido de vida y los valores interpersonales en un grupo de estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega”. El valor interpersonal Benevolencia es el de más alta correlación positiva ($r= 0,270$).

9. Podemos aceptar en parte la hipótesis específica que dice: “El sexo de los estudiantes influye en la correlación de sentido de vida y los valores interpersonales”. En algunos valores interpersonales, el sexo influye más que en otros, como en el caso de la Benevolencia (varones $r= 0,494$, mujeres $r= 0,208$); Independencia (varones $r= -0,294$, mujeres $r= -0,054$); Reconocimiento (varones $r= -0,308$, mujeres $r= -0,203$) y Soporte (varones $r= -0,237$, mujeres $r= -0,197$).

10. También podemos aceptar en parte la hipótesis específica que dice: “El nivel de estudios de los alumnos influye en la correlación del sentido de vida y los valores interpersonales”. Igualmente, en algunos valores interpersonales, el nivel de estudios influye más que en otros, como en el caso de Benevolencia con niveles de correlación más significativos en el nivel inicial ($r= 0,210$) y medio ($r=0,374$); en el valor Reconocimiento con valores en el nivel inicial de $r= -0,245$ y medio de $r= -0,264$. En el valor interpersonal de Conformismo la correlación es significativa en el nivel inicial con un $r= 0,288$ y en el nivel avanzado con un $r= 0,235$; mientras que en el valor Soporte encontramos una correlación negativa en el nivel avanzado ($r= -0,245$).

SUGERENCIAS

1. De pronto, es necesario realizar una ampliación de esta misma investigación en muestras mucho más extensas para confirmar o rechazar las tendencias encontradas en esta investigación. Además sería interesante realizar trabajos comparativos entre distintas casas de estudios, tanto privadas como públicas, de Lima como del interior del país. Esperamos poder hacerlo en los próximos años.
2. Pensamos que las facultades de Psicología, en especial, debieran permitir contar dentro de los estudios en la carrera de Psicología, con un tiempo y un espacio para actividades de crecimiento y desarrollo personal, más a la luz de que la mayoría de los jóvenes estudiantes, muchos de ellos aún adolescentes, no tienen una clara orientación al sentido de la vida ni propósitos claros.
3. Estar atentos, como psicólogos y docentes, a los estímulos nocivos que nuestra sociedad produce y denunciarlos así como analizarlos y discutirlos en foros, clases y espacios académicos. Necesitamos una sociedad que promueva valores y no antivalores, esperanza y no desesperanza, orden y no caos, todo esto solo contribuye negativamente a un mayor vacío y desorientación entre los más jóvenes.

4. Mejorar los procesos de selección universitaria. Aparentemente, están postulando estudiantes que no saben muy bien porque llegan a la Universidad y no tienen muy claro su papel y su sentido de vida. Estudiantes así, es probable, no solo no destaquen académicamente sino que pierdan valioso tiempo que bien podrían invertir en un proceso previo de orientación y/o terapia, inclusive.
5. Se sugiere realizar mayores investigaciones en cuanto al tema del sentido de la vida. Son pocas las investigaciones en nuestro medio que manejan esta importante variable de los propósitos en la vida de las personas. Y más aún en estudiantes de carreras como la Psicología.
6. Desde acá aprovechamos también, para exigir a las autoridades nacionales que haya una mayor inversión en temas de salud psicológica. Es urgente en el país el trabajo no solo en atención primaria sino en prevención y de promover una cultura de respeto, de paz y de posibilidades.

REFERENCIAS

- Aamodt, S. y Wang, S. (2008). *Entra en tu cerebro*. Barcelona: España. Ediciones B.
- Álvarez de Spano, M.E. (2015). *Vivir la Logoterapia*. (2da. Edición). Argentina: Editorial Dunken.
- Arboccó, M. y O'Brien, J. (2012). Impacto de la televisión basura en la mente y la conducta de niños y adolescentes. *Avances en Psicología*, 2, 43-57. Lima: Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Arboccó, M. (2014). La importancia del proyecto de vida. *Diario Oficial El Peruano*, p. 12, 27 de diciembre del 2014.
- Arboccó, M. (2015a). Psicología, psicoterapia y sociedad. Reflexiones Humanístico Existenciales. *Avances en Psicología*, 1. 49-60. Lima: Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Arboccó, M. (2015b). ¿Quién es el ser humano? *Diario Oficial El Peruano*, p. 12, 29 de mayo del 2015.

- Arboccó, M. (2016a). “¿Nosotros, estamos sanos? *La Salud Psicológica en los psicólogos*”. Conferencia presentada en el XIII Congreso Nacional de Profesionales y Estudiantes de Psicología, organizado por la Facultad de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Lima – Perú: 23 de Noviembre del 2016.
- Arboccó, M. (2016b). De las neurosis históricas del siglo XIX al vacío existencial actual. Lima: *Diario Oficial El Peruano*, p. 12, 15 de diciembre del 2016.
- Arboccó, M. (2016c). La importancia de la salud psicológica. Lima: *Diario Oficial El Peruano*, p. 12, 23 de noviembre del 2016.
- Arboccó, M. (2017). La sociedad de lo descartable. Lima: *Diario Oficial El Peruano*, p. 12, 12 de mayo del 2017.
- Baggini, J. (2004). *El sentido de la vida. Y las respuestas de la Filosofía*. España: Editorial Urano.
- Bartschi, C. (1999). *Evaluación del propósito en la vida y la búsqueda de metas noéticas desde el punto de vista de la Logoterapia en estudiantes universitarios*. Tesis para obtener la licenciatura em Psicología. Lima: Universidad de Lima.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bragdon, A. y Gamon, D. (2005). *Cerebros que funcionan un poco diferente*. México. Grupo Editorial Tomo.

- Cadavid, M.V. y Díaz, V.M. (2008). *Tipos de sentido de vida en jóvenes universitarios*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Educación. Colombia: Universidad de La Sabana.
- Camacho, S. (2002). *Relación entre la percepción del tipo de familia y los valores interpersonales en adolescentes de cuarto y quinto grados de Secundaria de Lima-Cercado*. Tesis para optar el Grado Académico de Magister en Psicología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Campos, H. (2016). *Sentido de vida en un grupo de jóvenes de un centro de rehabilitación en adicciones de Lima Metropolitana*. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología, Lima: Universidad de Ciencias Aplicadas (UPC). Recuperado de http://repositorioacademico.upc.edu.pe/upc/bitstream/10757/620675/1/campos_hm.pdf
- Clark-Carter, D. (2002) *Investigación cuantitativa en Psicología*. México: Oxford.
- Coolican, H. (2005). *Métodos de investigación y estadística en Psicología*. Tercera edición. México: Editorial Manual Moderno.
- DiCaprio, N. (1984). *Teoría de la Personalidad*. México: Nueva Editorial Interamericana.
- Elorza, H. (1987). *Estadística para ciencias del comportamiento*. México, D.F.: Harla.
- Escudero, J. (2007). *Relación entre resiliencia y sentido de vida (religiosidad intrínseca y objetivos vitales) en adolescentes de cuarto y quinto de Secundaria*. Tesis para optar el título profesional de psicólogo. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- Fabry, J. (2009). *Señales del camino hacia el sentido. Descubriendo lo que realmente importa*. México: Ediciones LAG.
- Frankl, V. (2004). *El hombre en busca de sentido*. España: Editorial Herder.
- Frankl, V. (2008). *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*. España: Editorial Herder.
- Fromm, E. (1964). *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. Hacia una sociedad sana*. Sexta. Edición. México: Fondo de Cultura Económica.
- García-Alandete, J., Martínez, E. R., Soucase Lozano, B. & Gallego-Pérez, J. F. (2011). *Diferencias asociadas al sexo en las puntuaciones total y factoriales del Purpose-In-Life Test en universitarios españoles*. En *Universitas Psychologica*, 10 (3), 681-692.
- García-Alandete, J., Gallego-Pérez, J.F. y Pérez-Delgado, E. (2009). *Sentido de la vida y desesperanza: un estudio empírico*. En *Univ. Psychol.* Bogotá, Colombia. Vol. 8, No. 2, págs. 447-454.
- García, C. (2010). *La vida es una moneda. El arte de vivir*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- García, E. (2001). *Calidad de vida en el estudiante universitario*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias de la Administración. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Gottfried, A. E. (2016). Adaptación argentina del PIL Test (Test de Sentido en la Vida) de Crumbaugh y Maholick [en línea], *Revista de Psicología*, 12(23).

- Grimaldo, M.P. (1999). *¿Hacia dónde van nuestros jóvenes?* Lima: Universidad de San Martín de Porres. Escuela Profesional de Psicología.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta Edición. México: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Iacoboni, M. (2009). *Las neuronas espejo*. Madrid: Katz Editores.
- Kerlinger, F. (1992). *Investigación del comportamiento*. Segunda edición en español. México: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Larsen, R y Buss, D. (2005). *Psicología de la personalidad. Dominios de conocimiento sobre la naturaleza humana*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- LeDoux. J. (1999). *El cerebro emocional*. Argentinas: Editorial Planeta.
- Lipovestky, G. (2000). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Décimotercera edición. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Loaiza, O. (2005). *Construcción del sentido de vida en jóvenes universitarias*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Desarrollo Humano. México: Universidad Iberoamericana.
- Lobos Castillo, M. (1992). *Relación entre los valores interpersonales y el rendimiento escolar en un grupo de adolescentes de cuarto y quinto de secundaria*. Tesis para optar el título profesional de psicóloga. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Maseda, P. y cols. (2011). El sentido de vida en los jóvenes: redes sociales, relaciones significativas y actividades de ocio. En *Revista de Estudios de Juventud*. N°.

95, diciembre, p. 59 a 72. España: Grupo de Investigación PSICOSOC. Centro de Estudios Superiores Don Bosco, adscrito a la Universidad Complutense de Madrid.

Magaña, L.; Zavala, M.A; Ibarra, I.; Gómez Medina, M.T. y Gómez Medina, M.M. (2004). El Sentido de vida en Estudiantes de Primer Semestre de la Universidad de la Salle Bajío. En *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*, Vol. 6, Núm. 22, julio-diciembre, pp. 5-13. Distrito Federal, México: Universidad La Salle.

Manrique, H. (2011). Descripción del sentido de la vida en adolescentes infractores de la ciudad de Medellín, En *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. Vol. 2, N° 2, pp. 113-138.

Martinez, E. (2012). *El diálogo socrático en la psicoterapia*. Colombia: SAPS (Sociedad para el Avance de la Psicoterapia Centrada em el Sentido).

Martínez, E., Trujillo Cano, A. y Trujillo, C.A. (2012). Validación del Test de Propósito Vital (PIL test - purpose in life test) para Colombia. En *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, Vol. XXI, núm. 1, pp. 85-93. Buenos Aires, Argentina: Fundación Aiglé.

Martínez, E. (2013). *Buscando el sentido de la vida*. Colombia: Fundación Coletivo Aquí y ahora.

Martínez, E y Castellanos, C. (2013). Percepción de sentido de vida en universitarios colombianos. En *Pensamiento Psicológico*. Vol. 11, Núm. 1, enero-junio, págs. 71-82. Cali, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

- Matos, O. (Set. 2014). *Náufragos de la modernidad*. En entrevista con Ana Paula Orlandi, Traducción: Katerina Valdivia Bruch. Copyright: Goethe-Institut Brasilien. Recuperado de: <http://www.goethe.de/ins/co/es/bog/kul/mag/fok/zei/13268288.html>, el 20 de diciembre del 2014.
- May, R. (2000). *El dilema del hombre. Respuestas a los problemas del amor y de la angustia*. España: Gedisa Editorial.
- Navarro, V. (2009). *Valores interpersonales y juicio moral em estudiantes de dos universidades particulares de Lima - Metropolitana*. Tesis para optar el Grado Académico de Magister en Psicología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Piaget, J. (1992). *Seis estudios de Psicología*. Perú: Edición Vlacabo.
- Polasek, D. (2002). "SPV, *Cuestionario de Valores Personales de L.V. Gordon. Su normalización em un grupo de adolescentes de colegios de classe media de Guatemala*. Tesis para optar el título de Licenciada em Psicología Clínica. Guatemala: Universidad Francisco Marroquín.
- Ponce, H. (2001). *Imágenes críticas de la televisión actual. La función social de los medios de comunicación*. Lima: Universidad de San Martín de Porres. Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación.
- Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima Tercera Edición. Edición del Tricentenario. Versión virtual.

- Rollán, C., García-Bermejo, M. y Villarrubia, I. (2005). *Relación entre la satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de la vida*. Págs. 141-150, España: CES Don Bosco.
- Salomon, A. (2015). *Encontrando y realizando sentido. Diálogo socrático y ejercicios vivenciales en logoterapia*. Lima: Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Ensayos em Psicología.
- Sánchez Paredes, R. (2013). *Valores interpersonales y autoconcepto em estudiantes universitarios de la carrera de ingeniería ambiental y administración de empresas de una universidad estatal*. Tesis para optar el Grado Académico de Magister en Psicología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Santana, R. (2010). *Neuropsicología para padres, maestros y especialistas en el área*. Ensayo. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- Sartori, G. (2004). *Homo videns: la sociedad teledirigida*. España: Taurus.
- Savater, F. (2007). *Las preguntas de la vida*. Barcelona: Ariel.
- Smith Rosazza, C. (1985). *Los valores interpersonales del estudiante de Psicología a través de su formación profesional*. Tesis para optar el Grado Académico de Bachiller en Psicología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Tueros Cárdenas, R. (2012). *Los valores interpersonales y su relación com los estilos atributivos em estudiantes de quinto grado de secundaria*. Tesis para optar

el Grado Académico de Doctor en Psicología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Valdivia, A. (2007). Vacío existencial y riesgo suicida em pacientes com transtornos de personalidade borderline. En *Revista Persona*. Vol. 10; páginas 179-197

Velasco, S. (2004). *El sentido de vida de los adolescentes: un modelo centrado en la persona*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Desarrollo Humano. México, Universidad iberoamericana.

ANEXOS

TEST DE VALORES INTERPERSONALES - SIV

INSTRUCCIONES:

Para responder a cada grupo escoja solamente dos frases, la más importante para UD. (señálela poniendo un aspa en la columna más +) y la menos importante para UD. (ponga un aspa en la columna -).

La frase restante déjela en blanco. Conteste todos los grupos.

1. Tener libertad para hacer lo que quiera.
2. Que los demás estén de cuerdo conmigo.
3. Hacer amistad con los menos afortunados.

4. Ocupar un puesto en el que no tenga que obedecer órdenes.
5. Cumplir con exactitud las leyes y reglamentos.
6. Que la gente le de importancia a lo que haga.

7. Ocupar un puesto o cargo importante.
8. Tratar a todo el mundo con suma amabilidad.
9. Hacer lo que esta admitido como correcto y adecuada.

10. Que la gente piense que soy importante.
11. Tener una total y completa libertad.
12. Saber que la gente esta de mi parte.

13. Acatar las reglas o normas sociales de comportamiento.
14. Que haya gente interesada en mi bienestar.
15. Asumir la dirección e iniciativa en la toma de decisiones en mi grupo.

16. Poder hacer habitualmente lo que me agrada.
17. Estar a cargo de un asunto o proyecto importante.
18. Trabajar en beneficio de otras personas.

19. Relacionarme con personas que sean famosas o muy populares y conocidas.
20. Atender estrictamente y cumplir los asuntos de mi cargo.
21. Tener una gran influencia.

22. Que mi nombre sea famoso o muy conocido por mucha gente.
23. Hacer cosas para los demás.
24. Trabajar por mi propia cuenta o responsabilidad, sin que nadie me dirija.

25. Seguir una norma estricta de conducta.
26. Estar en una posición o cargo donde tenga autoridad.
27. Tener junto a mi, personas que me alienten o que me den animo.

28. Ser amigo de los que no tienen amigos.
29. Que la gente me haga favores.
30. Ser conocido por personas más importantes.

31. Ser el único que manda y dirija.
32. Acatar estrictamente las leyes o normas establecidas.
33. Que los demás me demuestren que yo les agrado.

34. Poder vivir mi vida exactamente como lo deseo.
35. Cumplir con mi deber.
36. Que la gente me trate con comprensión.

37. Ser el líder o jefe del grupo del que formo parte.
38. Que la gente admire lo que yo hago.
39. Ser independiente en mi trabajo.

40. Que la gente se porte considerablemente conmigo.
41. Tener a personas trabajando bajo mi dirección.
42. Emplear mi tiempo haciendo cosas para los demás.

43. Poder gobernar mi propia vida.
44. Contribuir bastante a las obras de beneficencia social.
45. Que la gente haga comentarios favorables sobre mí.

46. Ser una persona influyente.
47. Ser tratado con amabilidad.
48. Mantener siempre el más alto nivel de conducta moral en cuanto haga.

49. Ser alabado o elogiado por otras personas.
50. Estar relativamente liberado de formalidades o convencionalismos sociales.
51. Trabajar por el bien común.

52. Contar con el afecto de otras personas.
53. Hacer las cosas de acuerdo a lo aprobado y permitido.
54. Ir por la vida haciendo favores a los demás.

55. Que se permita hacer todo lo que se quiera.
56. Ser considerado como líder o jefe.
57. Hacer lo que socialmente es correcto.

58. Que los demás aprueben lo que yo hago.
59. Ser el que toma las decisiones en mi grupo.
60. Compartir lo que tengo y me pertenece con otras personas.

61. Ser libre de ir y venir por donde y cuando me plazca.
62. Ayudar a los pobres y necesitados.
63. Mostrar respeto por mis superiores.

64. Recibir manifestaciones de cortesía, simpatía o afecto de los demás.
65. Ocupar una posición o cargo de mucha responsabilidad.
66. Cumplir con aquello que es considerado usual o convencional.

67. Ser el responsable de un grupo de personas.
68. Tomar todas mis decisiones por mí mismo.
69. Recibir ánimo y aliento de los demás.

70. Ser mirado con respeto por los demás.
71. Aceptar fácilmente a otros como amigos.
72. Dirigir a otros en su trabajo.

73. Ser generoso con los demás.
74. Ser mi propio amo.
75. Tener amigos y compañeros comprensivos.

76. Ser escogido para un puesto de mando o cargo directivo.
77. Ser tratado como una persona de cierta importancia.
78. Salirme con la mía en las cosas que me resulten agradables.

79. Que haya personas interesadas en mí.
80. Tener maneras o modales sociales, correctos y apropiados.
81. Ser comprensivo con aquellos que tienen algún problema.

82. Ser popular entre la gente.
83. Estar eximio o liberado de tener que obedecer reglas o normas.
84. Estar en un puesto que me permita decir a otros lo que han de hacer.

85. Hacer siempre lo que es moralmente correcto.
86. Dedicarme a ayudar a los demás.
87. Que haya gente dispuesta a ofrecerme ayuda.

88. Que haya gente que me admire.
89. Hacer siempre aquello que está aprobado y permitido.
90. Poder abandonar o dejar de lado lo que me rodea si así lo deseo.

CUESTIONARIO DE VALORES INTERPERSONALES - SIV

HOJA DE RESPUESTA

Apellidos y Nombres:
 Lugar de Nac. Estado Civil..... Grado de Instrucc.....

+		-		+		-		+		-	
1	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	25	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	46	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	70	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	26	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	47	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	71	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	27	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	48	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	72	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	28	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	49	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	73	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	29	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	50	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	74	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	30	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	51	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	75	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	31	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	52	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	76	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	32	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	53	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	77	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	33	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	54	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	78	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
10	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	34	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	55	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	79	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
11	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	35	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	56	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	80	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
12	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	36	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	57	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	81	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
13	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	37	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	58	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	82	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
14	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	38	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	59	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	83	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
15	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	39	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	60	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	84	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
16	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	40	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	61	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	85	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
17	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	41	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	62	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	86	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
18	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	42	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	63	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	87	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
19	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	43	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	64	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	88	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
20	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	44	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	65	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	89	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
21	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	45	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	66	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	90	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
22	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	I =.....			67	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	C =.....		
23	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	S =.....			68	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	R =.....		
24	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	B =.....			69	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	L =.....		

**CUESTIONARIO DE VALORES INTERPERSONALES
LEONARD V. GORDON**

Apellidos y Nombres:.....
 Lugar y Fecha de Nac.:..... Fecha.....Edad.....años
 Estado Civil:.....sexo: M F Grado de instrucción:.....

	S	C	R	I	B	L
PD						
PC						

VALORES	1	2	3	4	5	6	7	8	9
SOPORTE									
CONFORMIDAD									
RECONOCIMINETO									
INDEPENDENCIA									
BENEVOLENCIA									
LIDERAZGO									
	4 - 7	8 - 16	17- 31	32- 42	43- 50	51 - 63	64 - 79	80- 92	93 - 99
	BAJO			MEDIO			ALTO		

Observaciones:.....

PROPÓSITO EN LA VIDA (PIL)

PARTE A:

Instrucciones:

Por favor, rodee con un círculo el número que más se aproxime a la afirmación que considere mejor describe su caso o con la cual más se identifique. En lo posible evite las respuestas neutras (4) y evalúe entre los dos extremos.

1. En la vida por lo general me siento:

1	2	3	4	5	6	7
completamente aburrido			(Neutral)			entusiasmado exuberante

2. La vida me parece:

7	6	5	4	3	2	1
siempre emocionante			(Neutral)			una rutina completa

3. En la vida yo:

1	2	3	4	5	6	7
no tengo ninguna meta u objetivo claro.			(Neutral)			tengo metas y objetivos muy claros

4. Mi existencia personal:

1	2	3	4	5	6	7
carece de sentido y propósito			(Neutral)			tiene mucho propósito y sentido

5. En mi vida. cada día es:

7	6	5	4	3	2	1
constantemente nuevo y distinto			(Neutral)			exactamente igual y monótono

6. Si pudiera elegir, yo:

1	2	3	4	5	6	7
preferiría nunca haber nacido			(Neutral)			desearía nueve vidas igual a esta

7. Después jubilarme, yo deseo:

7	6	5	4	3	2	1
hacer alguna de las cosas que siempre quise hacer			(Neutral)			descansar completamente por el resto de mi vida

8. En el logro de la metas de mi vida:

1	2	3	4	5	6	7
no he hecho ningún progreso			(Neutral)			he progresado hasta conseguir todas

9. Mi vida se encuentra:

1	2	3	4	5	6	7
vacía, solo llena de desesperación			(Neutral)			rebosante de cosas buenas y emocionantes

10. Si muriera hoy, sentiría que mi vida ha sido:
- | | | | | | | |
|----------------|---|---|-----------|---|---|----------------------|
| 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| muy provechosa | | | (Neutral) | | | completamente inútil |
11. Cuando pienso en mi vida:
- | | | | | | | |
|-------------------------|---|---|-----------|---|---|--|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| frecuentemente aburrido | | | (Neutral) | | | es muy clara la razón por la que estoy acá |
12. En relación con mi vida, el mundo:
- | | | | | | | |
|--------------------------|---|---|-----------|---|---|--------------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| me confunde por completo | | | (Neutral) | | | encaja muy bien con ella |
13. Yo soy una persona:
- | | | | | | | |
|---------------------------|---|---|-----------|---|---|-----------------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| una persona Irresponsable | | | (Neutral) | | | una persona muy responsable |
14. Acerca de la libertad del ser humano para elegir, yo creo que el ser humano:
- | | | | | | | |
|---|---|---|-----------|---|---|--|
| 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| es absolutamente libre de hacer todas las elecciones de su vida | | | (Neutral) | | | está completamente restringido por sus limitaciones de herencia y ambiente |
15. Con respecto a la muerte, yo:
- | | | | | | | |
|-----------------------------|---|---|-----------|---|---|----------------------------------|
| 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| estoy preparado y sin temor | | | (Neutral) | | | no estoy preparado y me da temor |
16. Con respecto al suicidio, yo:
- | | | | | | | |
|---|---|---|-----------|---|---|-------------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| he pensado seriamente en el como una salida | | | (Neutral) | | | nunca lo he considerado |
17. Mi habilidad para encontrar un sentimiento, un propósito o una misión en la vida es:
- | | | | | | | |
|------------|---|---|-----------|---|---|----------------------|
| 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| muy grande | | | (Neutral) | | | prácticamente Nula e |
18. Mi vida se encuentra:
- | | | | | | | |
|----------------------------|---|---|-----------|---|---|---|
| 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| en mis manos y la controlo | | | (Neutral) | | | fuera de mis manos y controlada por factores externos a mi voluntad |
19. Mis labores diarias son:
- | | | | | | | |
|-------------------------------------|---|---|-----------|---|---|-------------------------------------|
| 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| una fuente de placer y satisfacción | | | (Neutral) | | | una experiencia dolorosa y aburrida |
20. Me he dado cuenta:
- | | | | | | | |
|---|---|---|-----------|---|---|--|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| que carezco de sentido y propósito en la vida | | | (Neutral) | | | tengo metas claras y un propósito satisfactorio para mi vida |